



<b>Código</b>	FPI-009
<b>Objeto</b>	Guía de elaboración de Informe de avance y final de proyecto
<b>Usuario</b>	Director de proyecto de investigación
<b>Autor</b>	Secretaría de Ciencia y Tecnología de la UNLaM
<b>Versión</b>	2.1
<b>Vigencia</b>	13/10/2015

Unidad Ejecutora: Departamento de Ciencias Económicas

Título del proyecto de investigación: La potencialidad del sector agrícola matancero para un proceso de desarrollo sustentable: actualidad, antecedentes y perspectivas futuras

Programa de acreditación: PROINCE

Director del proyecto: Battista, Susana Carmen

Co-Director del proyecto: x

Integrantes del equipo: Feito, María Carolina; Cruz, Adriana Olga; Virdó Alberto Nicolás; Irigoyen, Marisa Silvia; Aznar, María Verónica; Almonacid Claudio; Cohen Young, Ailén

Fecha de inicio: 1-1-2014

Fecha de finalización: 31-12-2015

Informe final



## Índice

Informe final.....	1
Resumen y palabras clave .....	5
Estado actual del conocimiento.....	8
Introducción.....	8
El concepto de desarrollo como una construcción social .....	8
El paradigma del desarrollo local .....	12
El enfoque territorial .....	14
Estado, políticas públicas y desarrollo .....	18
Acerca del concepto de desarrollo sustentable .....	21
Las transformaciones en los modelos de agricultura y el desarrollo sustentable ....	23
La agricultura periurbana y las políticas públicas .....	26
Las políticas para el periurbano y su incidencia en las políticas matanceras.....	29
El municipio de La Matanza desde la perspectiva territorial.....	33
Los antecedentes históricos de la producción agropecuaria en La Matanza .....	36
Los actores productivos de La Matanza rural.....	39
La producción agropecuaria en La Matanza .....	43
Políticas Públicas locales .....	47
Las organizaciones de los productores locales .....	50
Tecnologías apropiadas y sistemas locales de producción.....	55
Actividad agropecuaria en La Matanza: fortalezas y debilidades a partir de los testimonios de sus protagonistas .....	57
Resultados obtenidos habiendo concluido el proyecto de investigación .....	63
Bibliografía .....	72



## Resumen y palabras clave

La tercera parte de la superficie del municipio de La Matanza es considerada rural. Dadas las particularidades de este territorio, las actividades de producción agropecuaria se desarrollan en estrecha relación con las áreas urbanas, respondiendo por ello al encuadre de agricultura periurbana, denominación que remite a las producciones desarrolladas en un “ territorio de producción alimentaria de proximidad ”. Las políticas públicas locales, han ampliado sus objetivos pero adolecen aún de un encuadre estratégico e integral con otras políticas públicas, propio de un programa de desarrollo, en el que el territorio ocupe un lugar clave en las relaciones y actividades entabladas por los diferentes actores involucrados. Tal como lo hemos señalado en el proyecto anterior, aún no es posible establecer con precisión la contribución actual y potencial del sector rural a la economía del distrito, ni se disponen de datos precisos sobre sus productores, ni el volumen y los tipos de actividades desarrolladas. Además de poder establecer la ponderación cuantitativa en el PBI local, sería importante el análisis de la incidencia del sector agrícola matancero para el desarrollo de una economía sustentable en lo social, lo económico y lo ambiental. De allí que en esta investigación nos proponemos actualizar y relevar datos sobre dichas producciones y estudiar sus características, las técnicas productivas utilizadas y las capacidades puestas en juego por sus actores, a fin de aportar insumos para el desarrollo de las políticas públicas de las diversas áreas del gobierno municipal y facilitar a su vez un planteo integrado de las mismas. También nos proponemos avanzar sobre los aspectos instrumentales de un desarrollo sustentable en el ámbito rural, aspecto en el que cobra un papel decisivo la concepción de tecnología apropiada, concebida como aquellas tecnologías que permitan y / o faciliten la búsqueda de sustentabilidad de las actividades agropecuarias.

Palabras claves: Políticas públicas, agricultura urbana, agricultura periurbana, desarrollo, sustentabilidad

Área de conocimiento:

Área: Economía

Código de Área de Conocimiento:

Código Área: 4200

Código de Disciplina : 4202

Disciplina: Desarrollo Económico Regional

Campo de Aplicación: Cambio Social

Código de Campo de Aplicación: 5001

Otras dependencias de la UNLaM que intervinieron en el Proyecto:

Secretaría de Extensión Universitaria

Departamento de Ingeniería e Investigaciones Tecnológicas

Instituto de Medio Ambiente

Escuela de Posgrado

Otras instituciones intervinientes en el Proyecto:

INTA : EEA AMBA / IPAF Pampeana

Municipalidad de la Matanza

INTI

FONAF

Otros proyectos con los que se relaciona: *(mencionar Universidad, Unidad Académica, Código de identificación, Título del Proyecto, Programa de Investigación: Indicar agencia o institución patrocinante, Director del Proyecto, Integrantes del Proyecto Integrantes del Proyecto, Fecha de inicio, Fecha de finalización)*

INTA “ Fortalecimiento de las capacidades estatales e institucionales para la gobernabilidad y gobernanza democrática de la gestión de los bienes comunes, recursos naturales y servicios ecosistémicos “. Responsable : Edgardo Gonzáles correspondiente al proyecto “ Gestión, acceso y uso de los recursos naturales, bienes comunes y servicios ecosistémicos “ , correspondiente al Programa Nacional – Territorios, Economía y Sociología y Prospectiva y Políticas Públicas. Código de Planificación: PNSEPT-1129024. Código de Administración: 1129024. Coordinador Propuesto: Silvina Cabrini.



## **Memoria descriptiva**

### **Estado actual del conocimiento**

#### **Introducción**

En nuestra investigación anterior ( “ Caracterización del sector agrícola en el Partido de La Matanza. Sustentabilidad económica, social y ambiental ”), cuya ejecución tuvo lugar en los años 2012 y 2013 ), abordamos la descripción del sector agrícola del partido de La Matanza y su incipiente integración a las políticas productivas municipales, planteado desde el gobierno municipal por la Secretaría de Producción, y el IMDES ( Instituto Municipal de Desarrollo Económico Social ), en el marco de políticas nacionales impulsadas desde el Ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.

Los resultados de la investigación citada, finalizada en 2013, nos han permitido establecer algunas preguntas y conclusiones preliminares, a las que dedicaremos atención en la presente investigación. Entre dichos aspectos, un elemento que surge con claridad y que se constituye un aspecto decisivo a considerar, radica en la escasa vinculación del sector agrícola matancero con el resto de la economía del partido. Es menester señalar que al mismo tiempo se verifica un incipiente reconocimiento por parte de las políticas públicas locales, sobre la existencia del sector agropecuario local, aunque aún está pendiente su inclusión en una estrategia de desarrollo orientada a la inclusión social, la sustentabilidad económica de la producción local y el respeto y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales.

#### **El concepto de desarrollo como una construcción social**

Durante la última década del siglo XX, el concepto de desarrollo fue revisado y discutido desde diversas perspectivas que intentaron mostrar el fracaso y los efectos perversos de políticas y proyectos de desarrollo cuyo resultado no había sido el perseguido, así como la carga semántica asociada a dicho concepto, los

prejuicios culturales que suponía, sus sobreentendidos y las simplificaciones que lo acompañaban.

Las definiciones sobre desarrollo entremezclan y confunden al menos dos connotaciones diferentes (Viola, 2000): por un lado, el proceso histórico de transición hacia la economía capitalista; por otro, el aumento de la calidad de vida, la erradicación de la pobreza y la búsqueda de mejores indicadores de bienestar material (Ferguson, 1990). La relación entre ambos fenómenos, resulta insostenible de acuerdo a la evidencia histórica y etnográfica que demuestra que el proceso de modernización aplicado durante la segunda mitad del siglo XX en los países del Tercer Mundo, ha extendido la pobreza y la marginación social hasta límites sin precedentes. Lo destacable es que la fetichización del concepto de desarrollo actúa como un poderoso filtro intelectual de nuestra percepción del mundo contemporáneo (Viola, 2000). Prejuicios tales como el economicismo (dada la centralidad de la teoría económica neoclásica en la configuración de las imágenes dominantes del desarrollo, especialmente identificando desarrollo y crecimiento económico) o el eurocentrismo, se detectan en la mayoría de los diccionarios o documentos de trabajo de instituciones especializadas. En cuanto al prejuicio del economicismo, el reduccionismo que supone identificar la realidad con un número reducido de variables cuantificables, ignora que gran parte de la actividad económica productiva del Tercer Mundo tiene lugar fuera del mercado (en esferas como el trabajo doméstico, las actividades agrícolas de subsistencia, en el sector informal, mediante relaciones de reciprocidad e intercambio) y desconoce todo lo que no se pueda contabilizar (desigualdad social, ecología, diversidad cultural, discriminación de género, etc).

La utilización del modelo occidental de sociedad como parámetro universal para medir el relativo atraso o progreso de los demás pueblos, constituye el rasgo esencial del prejuicio eurocentrista. De tal modo, cuando hablamos de desarrollo debemos considerar que este concepto presupone una determinada concepción de la historia de la humanidad, de las relaciones entre el hombre y la naturaleza, asumiendo al mismo tiempo un modelo implícito de sociedad considerado como universalmente válido y deseable (Viola, 2000). Esta visión del mundo se remonta

al contexto histórico asociado con la consolidación del capitalismo, la expansión colonial europea, la revolución copernicana, los avances técnicos, el nuevo ethos racionalista y secularizado. El hombre europeo era capaz según esta visión, de dominar y manipular a una naturaleza desacralizada y desencantada, convertida en mercancía.

La emergencia del discurso del desarrollo se produce al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Diversos autores toman como acta fundacional del desarrollo el discurso sobre el "Estado de la Unión" del presidente estadounidense Truman del 20 de enero de 1949. Este discurso mostraba una fe ilimitada en el progreso (identificado explícitamente con el aumento de la producción y la introducción de tecnologías modernas más eficientes), contemplando al mismo, como un proceso difusionista que llevaría gradualmente a toda la humanidad a compartir un bienestar material generalizado, además de plantear con un mesianismo etnocéntrico y en términos paternalistas, la relación con los países subdesarrollados.

El discurso del desarrollo surgido en la posguerra está asociado a un discurso de la modernidad, que coincide con el predominio en el esquema de poder mundial de los Estados de Unidos de América, lo que va unido a la concepción de su modelo de desarrollo como un modelo universal a ser adoptado. Es interesante considerar el contenido de las principales críticas a las teorías de la modernización. Ellas destacan i) su dualismo (que inventa una dicotomía entre países desarrollados y subdesarrollados, impidiendo pensar el mundo en términos de regiones o países interdependientes) y ii) su naturalización de la historia (que presenta el subdesarrollo como un estado originario y endógeno, en vez que como resultado de procesos históricos). Estas premisas estaban asociadas a la idea de que la cultura de las sociedades tradicionales constituía un obstáculo fundamental para su desarrollo y por lo tanto, la única vía hacia el desarrollo consistía en la adopción del "paquete cultural occidental" (capitalismo, industrialización, tecnología avanzada, democracia representativa, individualismo, secularización, utilitarismo) (Viola, 2000).

A partir de los años 70, las expectativas de un progreso acumulativo, limitado y universal implícitas en el discurso desarrollista comenzaron a quebrarse. Vale la pena citar in extenso a Gustavo Esteva, cuando asegura que "a cambio de imágenes culturalmente establecidas (construidas por hombres y mujeres concretos en sus espacios locales), a cambio de mitos concretos (verdaderamente reales), se ofreció al hombre moderno una expectativa ilusoria, implícita en la connotación de desarrollo y en su red semántica: crecimiento, evolución, maduración, modernización. También se le ofreció una imagen de futuro que era una mera continuación del pasado, es decir, el desarrollo, un mito conservador, sino reaccionario". (Esteva, 2000:98). Este autor hace una acertada llamada al establecimiento de controles políticos que protejan a lo que llama los "nuevos comunes" (abiertos creativamente por hombres y mujeres comunes tras el fracaso de las estrategias de los desarrollistas para transformar a los hombres y mujeres tradicionales en hombres económicos) y que ofrezcan al hombre común un contexto social más favorable a sus actividades. La condición indispensable para la puesta en marcha de tales controles políticos es el enraizamiento en la sociedad de la conciencia pública sobre los límites del desarrollo.

Comenzaron entonces a forjarse otras formas de pensar y representar el Tercer Mundo, sin buscar ya un "desarrollo alternativo" sino "alternativas al desarrollo" o un "posdesarrollo", corriente que formula una sistemática deconstrucción del concepto de desarrollo (Viola, 2000). Arturo Escobar (1995) aportó el intento más innovador y polémico en este sentido, buscando las interrelaciones entre los tres ejes que definen este discurso: i) las formas de conocimiento mediante las cuales se elaboran sus objetos, conceptos y teorías; ii) el sistema de poder que regula sus prácticas y iii) las formas de subjetividad moldeadas por dicho discurso. Escobar sostiene que el discurso del desarrollo permitió la invención del Tercer Mundo en tanto categoría monolítica, ahistórica y esencialista, convirtiéndose en una nueva forma de autoridad que presentada como un conocimiento técnico, permite a las instituciones internacionales de desarrollo diagnosticar los problemas de los países más pobres, así como justificar su intervención sobre ellos. El discurso del desarrollo despolitiza así fenómenos como la pobreza, al definirla como un problema de los pobres y localizarla en un determinado sector de la sociedad. Se

convierte entonces en un problema técnico de asignación de recursos o de deficiencias de un sector de la población.

En el cambio de milenio, la globalización (vinculada al proceso de mundialización de la economía y las nuevas tecnologías) no se condice con el anuncio de una homogeneización cultural a escala mundial. Esta situación se refleja en paradigmas interpretativos, en algunos casos tomados por algunos organismos internacionales como la FAO, que comienzan a valorar la diversidad cultural, incluyendo la "dimensión cultural del desarrollo" como una variable esencial de cualquier proyecto, considerando que una de las principales causas del fracaso de los proyectos fue su escasa adecuación al marco cultural de las poblaciones destinatarias. La adopción de estas perspectivas de análisis han conducido a la necesidad de respetar e incorporar en los proyectos de desarrollo la cultura de las poblaciones destinatarias.

### **El paradigma del desarrollo local**

Una primera observación para situar la aparición del concepto de desarrollo local en la agenda pública argentina y también latinoamericana, fue a partir de los programas de modernización del Estado encarados a partir de la década del 90, originados en las recomendaciones de los organismos internacionales de crédito que postulaban a su vez un "nuevo rol para los municipios". El desarrollo local pasaba a ser una responsabilidad de los gobiernos locales, al tiempo que se les transfería competencias y responsabilidades. Bernazza ( 2006 ) destaca la aparición en algunos desarrollos teóricos, como es el caso de Borja y Castells, de una supuesta crisis sistémica de los estados nacionales, enfrentados a la disyuntiva de superar la tensión entre la globalización tecnoeconómica y la aparición de identidades locales. La diversidad de identidades territoriales y culturales tendrían dificultades para ser expresadas por estados nacionales, abriéndose paso a conflictos que terminan cuestionando la posibilidad de una representación a nivel nacional.

Rodrigo Arocena ( 1997 ), señala que pensar en forma global requiere reconocer la presencia de lo local dentro de un múltiple y complejo proceso de interrelaciones

que se dan en el campo de la economía, lo político, lo social, lo cultural, lo geográfico, etc. Así el desarrollo está subsumido en un sistema general, abierto y globalizado, que interactúa con un sistema particular y localizado, con actores que desarrollan estrategias en las particularidades de sus sociedades y con los recursos que allí disponen.

Claudia Bernazza ( 2006 ) señala que “ el auge de la escala local no es casual ni se justifica en la condición natural de vecindad que parecen reunir los municipios “. Para esta propuesta toma el concepto de “comunidad imaginada” postulado por Benedict Anderson. Este concepto permite hacer visible el hecho de que las “ comunidades territoriales, objeto de la planificación para el desarrollo, no son un hecho natural sino social, política e históricamente construido “. Esta línea de análisis conduce a demostrar “que la comunidad nacional que prevaleció en América Latina antes del auge del ámbito local no puede ser desestimada, tal como postulan algunos autores de lo local, a la hora de pensar el desarrollo “. El Estado nacional posee gran importancia si piensa en una comunidad y por tanto también, en la línea de Benedict y García Delgado, en la configuración de una identidad.

La teoría del “desarrollo endógeno” , Vázquez Barquero ( 2000 ), plantea las políticas de desarrollo local desde el territorio y sostiene que desde la sociedad civil pueden aparecer las respuestas para demandas originadas en la economía globalizada. El aumento de la competencia de los mercados puede ser atendido por una adecuada política de desarrollo local. Al expresarse en estos términos, Vázquez Barquero, focaliza la atención en el sector de las empresas, en especial Pymes, pero sus elaboraciones sobre el desarrollo endógeno también podrían resultar útiles para pensar un desarrollo que incluya también al sector primario de la economía de un territorio. Aportan una mirada integradora de un crecimiento de la producción vinculado a la organización social e institucional del territorio, en la que prevalece una visión territorial y no funcional de los procesos de crecimiento y cambio estructural. Los mecanismos y las fuerzas del desarrollo actúan sinérgicamente y condicionan así la dinámica económica. La sociedad civil desempeña un papel protagónico en la definición y ejecución del futuro de la economía y las políticas de desarrollo económico son pensadas desde el territorio.

## **El enfoque territorial**

El enfoque territorial ha adquirido en estos últimos años una relevancia creciente. A efectos de delimitar la perspectiva elegida, abordaremos los antecedentes de este estudio a partir de un breve recorrido teórico, para adentrarnos luego en la consideración del partido de La Matanza, integrante del periurbano bonaerense, específicamente del Territorio Periurbano Oeste bonaerense.

La dimensión espacial de los fenómenos económicos y sociales suscita, como categoría analítica, un interés creciente en las ciencias sociales y posee una estrecha relación con el concepto de territorio que es el eje de nuestro análisis en este apartado. Pierre Bourdieu ( 2010 ) aporta al respecto las nociones de “ espacio físico “ y “ espacio social “. La primera noción remite a la localización de un agente o una cosa en un espacio físico, en una cierta localización en tanto cuerpos y ocupando un sitio. La noción de “espacio social“ apunta a la posición o rango dentro de un determinado orden. Los agentes sociales se constituyen como tales en relación a un espacio físico, al tiempo que también se constituyen las cosas a partir de su apropiación por los agentes, en tanto propiedades definidas por su lugar en el espacio social en el que ocupan lugares. El espacio físico se define por la exterioridad recíproca entre las partes y el espacio social se caracteriza y define por la exclusión mutua de las posiciones que lo constituyen: “estructura de yuxtaposición de posiciones sociales“.

En una sociedad jerarquizada el espacio también lo está. En él se expresan jerarquías y distancias sociales, frecuentemente enmascaradas por una “naturalización“ que oculta la lógica histórica que ha producido estas distancias y jerarquías. El espacio social se retraduce en el espacio físico de una manera más o menos encubierta. Hay un poder que se ejerce sobre el espacio originado en la posesión del capital en sus diversas especies. Puede detectarse en las formas en las que se relaciona la estructura espacial de distribución de los agentes y la estructura de distribución de bienes o servicios, ya sean privados o públicos, lo que lejos de constituir una estructura de relaciones estable y predecible, puede ser origen de disputas y conflictos. Para Bourdieu ( 2010 ), las estructuras del espacio físico apropiadas por los agentes, habilitan / intermedian en el surgimiento de las estructuras mentales y sistemas de preferencias. Al inscribirse el espacio social en

las estructuras espaciales y las estructuras mentales, se constituye el espacio como el ámbito donde se consolidan y ejercen las relaciones de poder.

En un sentido similar, Lefevre ( 1991 ), afirma que en el espacio se produce la materialización de la existencia humana. Este espacio debe ser considerado como una totalidad, tal como resalta Mançano Fernández ( 2013 ) citando a Milton Santos. Ese espacio social está contenido en el espacio geográfico. El espacio geográfico, creación de la naturaleza, ha sido transformado permanentemente por relaciones sociales que producen a su vez otros espacios: materiales e inmateriales ( políticos, culturales, virtuales, económicos, etc ). Esto conduce a Mançano Fernández a asignar al espacio la condición de una totalidad caracterizada por múltiples dimensiones que interactúan entre sí.

Las consideraciones realizadas sobre la noción de espacio, permiten abordar el concepto de territorio, dado que éste puede ser considerado como un espacio en construcción. En este sentido, Albaladejo, ( 2004) lo define como espacio en construcción, sobre la base de las formas de uso y apropiación de los recursos naturales y en el que se generan procesos productivos, sociales y culturales. En este espacio se sintetizan relaciones de poder espacializadas (materiales y simbólicas). Para Harvey, (1998), las relaciones de poder están siempre atravesadas por el espacio: “ espacializadas “.

El concepto de territorio resulta del juego dialéctico entre espacio social y geográfico. Mançano Fernández, 2008 cita a Haesbert, para adentrarse en la relación entre espacio social y geográfico, asimilando lo geográfico a lo territorial: “ No hay manera de definir al individuo, al grupo, a la comunidad, a la sociedad sin insertarlos en un determinado contexto geográfico, territorial “. Este énfasis en la dimensión geográfica en la conformación del territorio que ha sido sostenida por muchos geógrafos, tiene como contraparte el énfasis que sobre el papel de las relaciones sociales figura en los trabajos de muchos teóricos de las ciencias sociales.

En la conformación y funcionamiento del territorio, la dimensión del poder es decisiva. Manzanal ( 2008 ) cita a Lopes de Sousa ( 1995 ) para definir al territorio como un espacio “ definido y delimitado por y a partir de relaciones de poder “. El territorio envuelve siempre y al mismo tiempo, una dimensión simbólico-cultural, a

través de una identidad territorial atribuida por los grupos sociales, como forma de “ control simbólico “ sobre el espacio donde viven ( lo que la hace una forma de apropiación ), y una dimensión más concreta de carácter político disciplinar / político-económico a través de la que se instrumenta una apropiación del espacio como forma de disciplinamiento y dominio sobre los individuos. ( Haesbert, 2006 citado por Manzanal, 2008 )

Desde la perspectiva política, otra mirada posible, que trasciende a la concepción de mera superficie o escenario de las relaciones sociales, es concebir al territorio como un espacio de gobierno. Esta dimensión permite incluir la temática de la gobernabilidad. La gobernabilidad para Antonio Camou (2015), posee un carácter multidimensional y relacional, de aquí que requiera una definición amplia. Así entonces, constituiría un estado de equilibrio dinámico entre las demandas de la sociedad y las capacidades del sistema político (Estado / gobierno) para darles respuesta con eficacia y legitimidad. La legitimidad constituye un atributo de la gobernabilidad y la eficacia y la eficiencia una propiedad de la misma.

En el territorio se reflejan la heterogeneidad y la complejidad del mundo real, las particularidades del ambiente en el que se asienta, los actores sociales que lo habitan y que interactúan en él, las estrategias que los movilizan y sus diferencias en el acceso a los recursos disponibles. Estos actores, asentados en el mismo espacio geográfico o no, “construyen territorio“ a partir de sus representaciones sobre el mismo. Estas representaciones son tan heterogéneas como sus historias, intereses, prácticas y experiencias sociales. Estas diferencias se reflejan en diferentes posiciones sobre la utilización de los recursos del territorio y sobre su apropiación.

El territorio es también un espacio vivo con sus actores, culturas, relaciones sociales e instituciones, flujos económicos que surgen de él y otros que lo atraviesan así como mecanismos de generación y apropiación de valor que pueden ser contabilizados como competencias territoriales y que pueden constituir insumos para un proceso de desarrollo sustentable. Estas competencias se construyen también desde las particularidades del ambiente natural y sus bienes, dan lugar a

procesos de innovación y generación de conocimiento a partir de los mismos y su aprovechamiento en procesos sociales en los que la capacidad de asociarse con otros territorios y actores, de magnitudes diversas, es decisiva.

Un programa de desarrollo se asienta y se concibe en y desde un territorio. El territorio puede ser definido como un ámbito espacial, de extensión variable, habitado por personas con una cierta identificación con el lugar y vinculadas entre sí por una historia, por relaciones, institucionalidades, prácticas y culturas comunes. Esto supone concebirlo como un sistema o conjunto interactuante, en el que los agentes locales ocupan un lugar relevante como actores sociales que desarrollan diversas estrategias y entablan relaciones, condicionadas por asimetrías en el acceso a recursos y la distribución de poder y en las que puede encontrarse cooperación, pero también oposición y conflicto por los intereses en juego, al tiempo que constituye un campo de oportunidades para la acción.

Para el INTA, EEA AMBA, (en ocasión de la creación de dicha Estación Experimental ), se define que el “ Territorio es un espacio con identidad y un Proyecto ( concertado o no ), con una base homogénea de recursos naturales, pero con estructuras, culturas, saberes, memoria, valores lógicas, consensos, conflictos e institucionalidades cuyos límites y realidades están en permanente movimiento en sus formas de producir, intercambiar y distribuir ”. (2012) <sup>1</sup>

La mayor proximidad de los actores que actúan en un determinado espacio mejorarían las posibilidades de acciones colectivas y cooperativas (intercambio de experiencias y redes de colaboración). La innovación para el desarrollo emerge de los procesos de interacción social que se producen en y sobre los territorios.

Los conceptos anteriores nos conducen a apelar a José Luis Coraggio ( 2008 ) para introducir la noción de “ complejidad “ para abordar los procesos sociales que ocurren en el territorio, en los que participan componentes diversos y heterogéneos, cuya dinámica requiere ser abordada desde la noción de contradicción, que permite analizar la complejidad de la noción de territorio y evitar “ cualquier reduccionismo

---

<sup>1</sup> Las palabras “ Territorio “ y “ Proyecto “ figuran con mayúsculas en el documento original.

de parcializar la aproximación del territorio, sea ésta de tipo productivista, en la perspectiva de generar bienes de mercado; utilitarista, donde el territorio cambia de valor según varíe el precio del suelo; funcionalista, donde todo debe supeditarse a lo que se da y cómo se da; o a una actitud naturalista, orientada a considerar sólo el aspecto paisajístico “. (Elverdín y otros , 2014)

### **Estado, políticas públicas y desarrollo**

La acción del Estado, expresada a través del proceso social de construcción de políticas públicas, es un componente relevante en un proceso de desarrollo. Si bien partimos de la centralidad del estado en esta construcción, la intervención de diversos actores sociales tanto en la conformación de la agenda como en la orientación de las mismas, es decisiva.

En América Latina, el Estado nacional es un “fenómeno institucional nuevo “ (Oszlak, 2007)<sup>2</sup>. El momento histórico en que se originó el Estado nacional determinó su fisonomía y su papel en el proceso de construcción nacional. Oszlak, señala al respecto, que la disparidad en la constitución de las sociedades e instituciones en las distintas naciones latinoamericanas, probablemente influyó sobre las perspectivas de afianzamiento de la democracia en cada país. La existencia del Estado, en sí misma, cumple un papel decisivo “ en el mantenimiento y la reproducción de un determinado modo de organización social, entendido como un concepto que nos permite abarcar la extraordinaria complejidad de la realidad contenida en las relaciones Estado-sociedad y sus respectivas instituciones “. Se presupone que en cada país, la existencia de un Estado, está destinada a responder por la resolución de un conjunto de necesidades y demandas surgidas en ese modo de organización social. De allí que el papel del Estado sea una consecuencia del involucramiento de las instituciones que van surgiendo “ en el curso de los procesos de resolución de las cuestiones socialmente

---

<sup>2</sup> Si bien las declaraciones de la independencia de los países de América latina se han producido hace dos siglos, no siempre la fecha de declaración formal de la independencia coincide con la creación de los Estados nacionales

problematizadas, exista o no consenso en que sea el estado nacional el que deba resolverlas “. ( Oszlak, 2007: 45 )

Cada tarea que los Estados nacionales se fueron dando para resolver necesidades y demandas, supuso interactuar con uno o más actores correspondientes a cuatro instancias diferentes: los Estados subnacionales ; las instituciones de la sociedad civil; c) los agentes del mercado y d ) los actores supranacionales. ( Oszlak, 2007: 46 )

Las relaciones del Estado nacional con los estados subnacionales han sido históricamente conflictivas originadas en los conflictos que provoca la imposición de una lógica vertical de decisiones frente a la horizontalidad de origen de los estados subnacionales. ( Oszlak, 2007: 46-47 )

La vinculación del estado nacional con las organizaciones de la sociedad civil, han sido inicialmente escasas, con excepción de las entabladas con la iglesia católica. Posteriormente, se fue produciendo un aumento de funciones compartidas. ( Oszlak, 2007: 47 )

Las vinculaciones entre el Estado nacional y los actores del mercado, se caracterizaron por las dificultades y los conflictos generados. Fue preciso construir un ordenamiento para que las fuerzas productivas pudieran desarrollarse. “ La codificación jurídica, la promoción y regulación del comercio y la industria y la construcción de la infraestructura física necesaria para el transporte y la exportación facilitaron el aprovechamiento de las oportunidades generadas por la gradual inserción en los mercados mundiales como proveedores de materias primas y alimentos “. Los costos del progreso fueron trasladados por el Estado oligárquico a las clases subalternas a través del control que surgía de una estructura impositiva regresiva y al manejo de las aduanas. ( Oszlak, 2007: 47 )

En el caso de las interacciones entre el Estado nacional y los actores supranacionales, se verifican situaciones diversas. Después de la independencia política como consecuencia de la ruptura de vínculos coloniales con las metrópolis

europeas, se produjo un crecimiento de los intercambios comerciales y un aumento de la participación de los capitales extranjeros en la economía de los países, ya sea a través de financiamiento en forma de préstamos o de inversiones productivas. “. El carácter subordinado de los vínculos que las naciones latinoamericanas establecieron con los actores supranacionales y su especificidad, terminaron por definir la naturaleza de su respectiva dependencia económica, política y cultural “.( Oszlak, 2007: 47 – 48 )

Las transformaciones estructurales que se han producido en Argentina y América Latina, a partir de la implementación de las políticas neoliberales y las sucesivas crisis generadas por la implementación de ese modelo, sumada a la experiencia social y política derivada de ellas, demandan nuevas herramientas de abordaje desde las políticas públicas de la temática del desarrollo. Vinculado a ello y dada su centralidad en un proceso de desarrollo es menester replantear el análisis en las políticas públicas y el rol del Estado. La definición que tenían en la modernidad el estado, sociedad y mercado, ha sufrido grandes modificaciones y ha modificado las relaciones y los límites en el accionar de los mismos. Una etapa de la economía capitalista en la que el predominio de las corporaciones transnacionales y el capital financiero es tan significativo, produce escenarios, de final abierto, que afectan estas relaciones. Al mismo tiempo, el ejercicio de este poder engendra resistencias y nuevos actores desarrollan estrategias frente a ellos. Los movimientos sociales surgen como una respuesta a espacios de decisión en los que el Estado ve recortadas sus posibilidades de influir. En la última década en América latina, muchos de esos movimientos sociales encontraron eco en las políticas públicas y han dado lugar a otras dinámicas en la formulación de políticas públicas, rompiendo los límites de concepciones “desde abajo“ como “desde arriba “ para orientarse a una interdependencia e interacción entre el Estado y lo no estatal, entre lo público y lo privado.

Las orientaciones en políticas públicas a partir de 2003, enfatizaron la importancia decisiva del territorio, tomándolo como unidad de observación, actuación y gestión en la planificación estatal. Al respecto puede citarse Entre 2012 y 2014 surgió el Programa Nacional para el Desarrollo y la Sustentabilidad de los Territorios, dentro

del INTA ( Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria ), el que ha permitido implementar los denominados PRET ( Proyectos Regionales con Enfoque Territorial ) y la reformulación de instrumentos programáticos y de proyectos del INTA.

### **Acerca del concepto de desarrollo sustentable**

En el Informe de la Comisión Bruntland , “ Nuestro Futuro Común, del año 1987, se define al *desarrollo sustentable* como aquel desarrollo “ que garantiza las necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades “. En ese mismo informe ya se advertía sobre la necesidad de usar racionalmente los recursos naturales, en el marco de un modelo de desarrollo económico inclusivo.

Los años pasados desde la publicación del informe, el concepto de desarrollo fue adoptado por diversos abordajes teóricos. Desde concepciones afines al desarrollismo, se adoptó “discursivamente el concepto para legitimar la intensificación de la producción y la expansión del capitalismo “. La perspectiva crítica respecto a la sustentabilidad cuestiona una concepción centrada exclusivamente a lo ambiental. ( Elverdín, 2014 )

Una aproximación inicial al concepto de desarrollo sustentable establece que es aquel desarrollo que puede ser obtenido sin afectar las demandas de las generaciones actuales y futuras. Capalbo ( 2008 ) advierte que este concepto resulta “ ambiguo y peligroso “, al no incluir la pretensión de modificar una dirección del desarrollo enfocada preponderantemente hacia el crecimiento económico y la industrialización, que no atiende las limitaciones y exigencias impuestas por la preservación de los ecosistemas.

Oswaldo Sunkel (1980), advirtió tempranamente que en las elaboraciones sobre desarrollo y estilos de desarrollo, la consideración sobre la dimensión ambiental era escasa. Se partía de una noción de la interacción sociedad-naturaleza, que habilitaba el uso de una tecnología concebida como una intervención en búsqueda de la productividad, con impactos sobre el medio ambiente en forma de desechos y

residuos que no resultaban absorbidos por la naturaleza, dando así lugar a una contaminación que terminaba afectando los recursos naturales y la salud de la población.

Una de las posturas más aceptadas sobre las maneras de arribar a un desarrollo sustentable, está basada en el mantenimiento del “ desarrollo económico-céntrico dentro de la capacidad de sustentación del ecosistema terrestre, mediante un conjunto de medidas pragmáticas y técnicas, englobadas dentro del concepto de gestión o manejo ambiental “ , que incluye el uso racional de los recursos naturales, la sustitución de recursos escasos o amenazados, por sustitutos abundantes y renovables, mejorar la eficiencia energética, adoptar mecanismos para tratamiento de efluentes, reciclar y adoptar procedimientos para evaluación de impacto ambiental a partir de la elaboración de una legislación que permita minimizar o reparar daños ambientales. ( Capalbo, 2008 )

Nijkamp y Dourojeanni citados por Capalbo ( 2008 ) señalan que no es posible lograr en forma simultánea un “ óptimo de desarrollo económico al mismo tiempo que un óptimo de sustentabilidad ambiental y una máxima equidad social “. Las tres variables incluídas en el concepto de desarrollo sustentable : crecimiento económico, sustentabilidad ambiental y equidad, no pueden alcanzar su máximo nivel en forma simultánea.

Gudynas ( 2011 ) advierte sobre la polisemia y la diversidad de enfoques que encierra la noción de desarrollo sostenible y ofrece una taxonomía para poder ordenar esos distintos aportes teóricos. En la misma distingue entre sustentabilidad débil, sustentabilidad fuerte y una sustentabilidad super – fuerte. Cada una de estas categorizaciones supone distinto grado de atención por variables como la naturaleza y la perspectiva sobre la misma, el lugar asignado al saber científico, a los actores, a los valores puestos en juego, etc.

Las discusiones planteadas, desde distintos marcos teóricos, están relacionadas con algunas de las preguntas formuladas en este proyecto y sólo puede zanjarse en la esfera de la política y en el marco de las relaciones entabladas en un territorio

determinado, con una historia particular y una identidad que constituyen la base sobre la que poder discutir opciones sobre los niveles de logro en cada una de estas variables. En este marco, resultan relevantes las preguntas sobre la contribución de los distintos sectores de la economía , en el caso de este proyecto la agricultura, a un modelo de desarrollo sustentable en lo económico, lo social y lo ambiental.

### **Las transformaciones en los modelos de agricultura y el desarrollo sustentable**

La lógica de las actividades agropecuarias se alteró radicalmente a partir de la década del 90 con la incorporación de paquetes tecnológicos e innovaciones en la gestión de la producción y aumento en la superficie sembrada. Estos sucesos produjeron incrementos en la producción de cereales y oleaginosas. ( Arceo-González, 2008 ). En la década del 80 se consolidó la intervención en la actividad agrícola de un nuevo actor: el contratista. La participación de este nuevo protagonista, hizo posible la utilización más intensiva de los bienes de capital , al permitir que sobre él recayera la tercerización de determinados servicios ligados a tramos o a la totalidad de la actividad productiva. Como elemento adicional, cabe señalar que las utilidades de la producción agrícola crecieron significativamente frente a las de la actividad ganadera, la que además quedó ligada a la demanda doméstica al cerrarse los mercados de exportación, frente a la extensión de las políticas de autosuficiencia alimentaria que aplicaron los países europeos desde mediados de la década del 60. Las diferencias entre rendimientos de las dos producciones agrícola y ganadera, más allá del impacto que sobre la disminución del área sembrada tuvieron los rendimientos financieros sobre la producción agrícola, condujeron a un aumento de la liquidación del ganado vacuno, tendencia concordante con la contracción de la economía en su conjunto. ( Arceo- González, 2008 )

Valeria A. Hernández ( 2007 ) por su parte, señala que en la década del 80 se insinuaban en Argentina cambios en el perfil productivo de la producción agrícola, circunstancia delineada con mayor claridad con la introducción de la soja

transgénica en 1996. Esta incorporación excedió la de la utilización de un nuevo tipo de semilla, para incluir todo un “ paquete tecnológico “ que incluía la de la soja genéticamente modificada y la utilización del glifosato como herbicida, lo que produjo importantes transformaciones en el medio agropecuario y sus filiales agroalimentarias : industrias aceiteras y harineras. Junto a ello, apareció la necesidad de ampliación de las fronteras agrícolas y la sustitución de ciertas explotaciones como la ganadería y algunos cultivos regionales, para poder encarar una explotación intensiva acorde con esta transformación. La tendencia fue entonces a la concentración de la producción, aunque no de la propiedad de la tierra y un importante papel para el capital financiero, a partir del aporte de inversores extra-agrarios, bajo la forma de fondos de inversión o de pools de siembra.

La rentabilidad de la producción agrícola, creció inicialmente como efecto de fuertes aumentos en los precios de los productos agrícolas de exportación y luego con la difusión de la soja transgénica. ( Arceo- González, 2008 ) Comenzó a delinearse una nueva estructura social agraria y una nueva dinámica productiva que lejos de circunscribirse al territorio argentino se difundió también en otros países de América del Sur y específicamente en el Mercosur, caracterizada por una importante alteración en las relaciones de poder dentro de un territorio, con importantísimas y significativas consecuencias ambientales.

La agricultura de escala y sus métodos productivos, si bien importante en la Argentina, no es la única productora de alimentos, tampoco la principal. La Agricultura familiar ( AF ) representa un sector estratégico, que dinamiza las economías regionales y abastece de alimentos diversificados para el conjunto de la población, garantizando la soberanía alimentaria<sup>3</sup>. En Argentina, el sector de la AF, representa un 66 % de las explotaciones agropecuarias en el 13 % de la tierra disponible. La AF se pone en práctica utilizando como fuerza de trabajo a la propia familia en el lugar de residencia, lo que genera condiciones para el arraigo

---

<sup>3</sup> Se entiende por “soberanía alimentaria” al derecho que poseen los pueblos a acceder a “ alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo” .  
Fuente : [www.soberaniaalimentaria.tv/](http://www.soberaniaalimentaria.tv/)

territorial, una identidad compartida y el fortalecimiento de los lazos sociales, lo que los constituye en protagonistas del desarrollo local.. Otra característica de los agricultores familiares es su papel en la preservación de especies nativas y autóctonas, de los saberes, creencias y prácticas productivas. Los elementos señalados permiten vincular estrechamente a la AF con la noción de sustentabilidad, económica, social y ambiental.

La vigencia del concepto de sustentabilidad ambiental ha ido extendiéndose y tornándose casi incuestionable tanto en la esfera de la academia, como en la de las políticas públicas y aún en las esferas de la producción y el consumo. En lo que respecta a la agricultura, este cambio de paradigma abre posibilidades, genera desafíos y en muchas oportunidades despierta resistencias. Estas circunstancias lejos de eliminar interrogantes o de desalentar, dan lugar a nuevas interpelaciones sobre el alcance de este concepto y sus dimensiones, entre las que está la posibilidad de constituir nuevas oportunidades de negocios sustentables en lo económico, lo social y lo ambiental.

Un programa de desarrollo sustentable en lo económico, lo social y lo ambiental requiere un conocimiento del territorio en términos que superen la mera descripción. La importante población del partido de La Matanza ha sufrido en el transcurso de esta última década importantes mudanzas. El mejoramiento de las vías de comunicación, expresados en ampliación de vías de acceso y rutas, ha influido en la vida humana en general y en las actividades productivas en particular. Estas circunstancias generan potencialidades y oportunidades para nuevos desarrollos productivos en los que pueda ejercerse acciones y conductas con mayor responsabilidad social, económica y ambiental.

Desde el abordaje territorial, es posible analizar las dinámicas económicas y las redes sociales que se desenvuelven en un proceso de desarrollo. La comprensión de un proceso de desarrollo, requiere una mirada multidimensional que permita abarcar la realidad compleja de dichos territorios, que lejos de limitarse a demarcaciones físicas, son el ámbito para las interacciones de actores sociales, de sus estrategias de acción, de sus acuerdos y divergencias.

En este contexto, la agricultura y los sujetos que se dedican a esa actividad, entran en relación con otros sectores y actores productivos. En lo que a la agricultura familiar respecta, se han producido en la última década innovaciones en las políticas públicas que han promovido el fortalecimiento de los pequeños y medianos productores. “La agricultura familiar constituye un sector estratégico para la producción de alimentos, generación de empleo y desarrollo territorial; la agricultura familiar es la garante de la seguridad alimentaria en el país “. Palabras del Ministro de Agricultura, ganadería y Pesca de la Nación, Carlos Casamiquela, en ocasión de la inauguración del 132º período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación, el 1º de marzo de 2014.

### **La agricultura periurbana y las políticas públicas**

Las transformaciones en lo referente a la producción agrícola y pecuaria, tanto a nivel nacional como internacional, han tenido grandes consecuencias en el uso de la tierra rural. Estas transformaciones son justificadas sobre la base del valor del capital y la renta de la tierra. Esto hace necesario abordar el estudio de políticas regulatorias y / o compensatorias de las consecuencias de dichos cambios acaecidos en el tiempo, respecto a la utilización de la tierra rural.

En Argentina la mayor proporción de tierras está concentrada en manos de unos pocos productores. Por consiguiente, todas aquellas políticas que estén apuntadas a la redistribución de los recursos son políticas que ayudan al progreso social. Los pequeños productores en Argentina generan el 53% de empleo rural y sin embargo solo ocupan un 13% del territorio. Aquí se evidencia claramente que la mayor parte de la tierra está en manos de grandes productores, los que por el tipo de producciones desarrolladas demandan escasa mano de obra.

Lo que no es una dato menor, es que este aumento de la productividad en el agro no se ve reflejado en los precios relativos con respecto a los bienes industriales por lo que, este aumento de productividad además de disminuir la mano de obra necesaria hace que a su vez disminuyan los salarios y esa disminución de su costo

se ve en el precio final de los productos agropecuarios con respecto a los productos industrializados, en donde su mayor productividad se ve claramente en el mayor nivel salarial de sus trabajadores.

Otro elemento a señalar es que el efecto de políticas como el Programa Nacional de Agricultura Periurbana, hacen que las consecuencias en la desigualdad en la distribución de la tierra se atenúen. La ayuda financiera a los pequeños productores, aumenta las posibilidades de empleo y coloca a los trabajadores de la agricultura periurbana en mejores condiciones para la puja distributiva.

Un tema que no hemos mencionado hasta aquí, es que los precios de los bienes internos se forman de acuerdo a los precios internacionales, ya que los productores agropecuarios (grandes) tiene una cantidad ofertada de productos que es fija y la demanda internacional de estos bienes es muy grande por lo que podrían vender toda su producción en el exterior y recibir por ello mayores ganancias. La acción estatal es la que permite regular los precios de muchos productos, más allá de las variaciones de la demanda y oferta internacional de este tipo de bienes. Estas medidas permiten aumentar la oferta local de alimentos y regular la incidencia de los shocks externos y no perturbar la economía interna de Argentina. Un eventual aumento de los precios internacionales, haría subir los precios en Argentina, con lo que se retrasaría el salario real y aumentaría la cantidad de gente que no puede satisfacer sus necesidades básicas. Por otro lado se puede ver que el programa propone la construcción de infraestructura, esto tendría un efecto de segundo orden para la economía del país, significaría un aumento de la inversión pública con su consiguiente aumento en la demanda agregada

Otro elemento a considerar es el la huella ecológica, que se define como la demanda de recursos biológicos que produce el planeta durante un año calendario. Para ver cuánto es esta demanda, se utiliza una unidad común denominada hectárea global (gHa), es decir, se calcularía cuantas hectáreas se necesitan para satisfacer la demanda de los recursos biológicos. Estas áreas se calculan a partir de las destinadas al cultivo, pastoreo, pesca y los asentamientos urbanos. Esta huella ecológica se compara con otro parámetro que es la biocapacidad, la

capacidad que tiene un área para generar un abastecimiento de recursos renovables y de absorber los desechos de este consumo. Si la huella ecológica es mayor que la biocapacidad se genera un déficit ecológico. Esto nos da una idea de que estamos consumiendo a costa de las generaciones futuras.

Ahora si tomamos el caso de Argentina vemos que el INTA ha realizado un estudio de la huella ecológica en Argentina que es de 2,6 gHa por persona cuando nuestra biocapacidad es de 7 gHa por persona. Esto nos diría que estamos financiando el consumo de otros países, sin embargo si miramos cual es la biocapacidad del mundo podemos ver que es de 1,8 gHa por persona y que estamos consumiendo por encima de esa cantidad de hectáreas por lo que sería conveniente tratar de reducir nuestra huella.

Algo aún más interesante es que la agricultura, es decir las hectáreas que se destinan en nuestro país a la agricultura, representan el 31% de la huella ecológica. Y ahí es donde vemos la necesidad de implantar políticas agroecológicas para lograr una agricultura sustentable. Una agricultura que no se base en el monocultivo, sino que sea diversificada, una agricultura sana.

Hoy en día se ve que los sistemas productivos están causando un sinfín de problemas:

- pérdida de biodiversidad,
- degradación de los cursos de agua,
- inseguridad alimentaria.

Entonces vemos aquí la importancia de llevar adelante políticas como las que se proponen desde el PROGRAMA NACIONAL DE AGRICULTURA PERIURBANA, que además de contribuir a la seguridad y soberanía alimentaria, ayuda a que se diversifique la producción y que mucha de nuestras tierras no se desertifiquen. Las características de las producciones de la agricultura periurbana permiten introducir prácticas agroecológicas y evitar / disminuir el uso de agroquímicos causante del deterioro de la salud de la población, bien sea por consumo de alimentos tratados con ellos, como también reducir el riesgo que para la salud humana presenta su

aplicación y los que provocan a la población cuya vivienda se encuentre en las cercanías a los lugares de producción.

### **Las políticas para el periurbano y su incidencia en las políticas matanceras**

La agricultura urbana y periurbana (AUPU) aparece cada vez con mayor fuerza como una propuesta viable y deseable para acometer retos actuales de la sociedad, entre los que destacan la restauración ecológica, el consumo de recursos naturales, la salud y nutrición, la soberanía y seguridad alimentaria, la educación ambiental, el desarrollo y diversificación de la economía local o la participación ciudadana. Además, de facilitar el acceso a alimentos frescos y saludables que pueden ser ofrecidos a mejores precios ( al tiempo que también permite garantizar mejores retribuciones para los productores, reduciendo el número de intermediarios ), ofrece también la posibilidad de convertir a los propios ciudadanos en productores de sus alimentos, habilitando al surgimiento de otras formas de experiencia social e individual. En este último aspecto, la experiencia argentina con el Programa Pro-Huerta, dependiente del INTA, es más que significativa.

Las políticas para el Periurbano, reconocen un antecedente provincial en el año 2007 con la creación de la Dirección de Agricultura Periurbana. Posteriormente en los años 2009 y 2010 se concretan dos importantes iniciativas a nivel nacional ( Aboitiz y Barsky, 2012 ). La primera de ellas fue la apertura de una nueva estación Experimental del INTA, especializada en Agricultura Urbana y Periurbana para el territorio del AMBA. Esta agencia, Estación INTA AMBA, fue destinada a prestar asistencia al sector productor de alimentos del área metropolitana, siendo pionera en América latina. La segunda, fue la presentación por la Presidencia de la Nación, del Programa Nacional de Agricultura Periurbana del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Estas iniciativas, y otras cuya indagación constituyen objetivos de este proyecto de investigación, son manifestaciones de la existencia de políticas públicas en diferentes niveles estatales, que indican decisiones y acciones desarrolladas en esta última década, “ con mayor especificidad sobre el cinturón productivo rural de Buenos Aires “. ( Aboitiz y Barsky, 2012 )

Diversas unidades locales dependen de la EEA AMBA del INTA. Ellas son: AER Avellaneda, AER Ituzaingó, AER Marcos Paz, AER Escobar, AER La Plata, AER Luján, AER Moreno, AER San Vicente y AER Tigre. En relación con nuestra investigación poseen especial interés distintos proyectos de I + D que se desarrollan desde la EEA AMBA. Entre ellos pueden mencionarse : “Agregado de valor y tramas productivas”, “ Aportes al desarrollo sustentable de la agricultura urbana y periurbana en el territorio norte del área metropolitana de Buenos Aires”, “Aportes para el desarrollo inclusivo del territorio periurbano oeste, con eje en la agricultura urbana y periurbana”, “Contribución al desarrollo del territorio sur del AMBA desde un enfoque agroecológico, orientado a la agricultura familiar y PyMES”, “Proyecto regional aportes de la agricultura urbana al desarrollo territorial” y “Tecnología apropiada para la sustentabilidad de sistemas hortiflorícolas con énfasis en cultivos protegidos”.<sup>4</sup>

El municipio de La Matanza integra el Territorio Periurbano Oeste (TPO). A éste lo integran por seis partidos del AMBA: Moreno, Gral Rodríguez, Merlo, Marcos Paz, Sur de La Matanza (Virrey del Pino) y Gral Las Heras, con una extensión total de 2.120 km<sup>2</sup> y una población total de 1.184.813 habitantes.

Los actores intervinientes en las actividades agrícolas en La Matanza, son diversos y corresponden tanto al territorio como a otras procedencias extra-territoriales. En lo que respecta a la temática de nuestra investigación, es menester señalar la importancia del Programa Pro-Huerta, que bajo la responsabilidad del INTA ( Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria ) y Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, junto con la secretaría de Desarrollo Social del municipio y el IMDES ( Instituto Municipal de Desarrollo Económico Social ) desarrollaran diversas acciones tendientes a la promoción de la agricultura urbana como estrategia de inclusión social.

En nuestra investigación anterior<sup>5</sup> señalábamos que : “En las estrategias de intervención vinculadas a la Agricultura Urbana y Periurbana en este territorio

---

<sup>4</sup> <http://inta.gob.ar/amba/sobre-715000>

<sup>5</sup> “Caracterización del sector agrícola en el Partido de La Matanza. Sustentabilidad económica, social y ambiental”. Directora : Susana Carmen Battista. PICE / UNLaM. 2012-2013

Oeste, existen diversos actores: el gobierno municipal ( a través de sus áreas de producción, desarrollo social, salud, educación, medio ambiente ); el Gobierno Provincial ( a través de sus áreas de agricultura , producción, programas de desarrollo rural ); el Gobierno Nacional ( a través de los programas de desarrollo del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, organismos descentralizados como el INTA, INTI, SENASA, Secretaría de Medio Ambiente y Ministerio de Desarrollo Social; universidades con asentamiento o trabajo territorial; diversas organizaciones : organizaciones de productores (especialmente hortícolas, florícolas y cunícolas); mercados locales; organizaciones sindicales; servicios penitenciarios y unidades especiales de jóvenes y mujeres; instituciones religiosas; dependencias locales de atención a la salud (PAMI); asociaciones vecinales y sociedades de fomento; empresariado agroindustrial (frigoríficos, molinos, lecherías, proveedores de insumos y servicios) “.

En el año 2013, fue inaugurada en la sede de la Región Descentralizada Sur del Municipio de La Matanza, una Oficina de Desarrollo Local del INTA, dependiente de la estación Experimental Agropecuaria del Área Metropolitana de Buenos Aires (EEA AMBA). La Oficina fue creada con el objetivo de permitir a los productores, y al público en general, disponer de un espacio de encuentro, donde poder compartir experiencias, acercarse con consultas y recibir asesoramiento.

Una agricultura sustentable, con vocación por proveer de alimentos frescos y sanos, requiere una atención cuidadosa de prácticas agrícolas y uso de insumos. Abordar estas cuestiones requiere adentrarse en los aspectos culturales que inciden en la caracterización de las actividades agrícolas y en los marcos de significación que dan sentido a las percepciones y conductas de los sujetos involucrados. ( Battista, 2013 ) Asimismo, todo proceso de transición agroecológico hacia una producción agrícola sustentable, requiere la generación de nuevos vínculos entre productores, consumidores, Estado, sistema educativo en general, organizaciones de la sociedad civil.

El impacto ambiental provocado por el uso indiscriminado de agrotóxicos, demanda la acción de un conjunto de actores entre los que el Estado ocupa un lugar decisivo.

Un importante número de trabajos científicos han estudiado los riesgos potenciales del uso de agrotóxicos para el medio ambiente y para la salud de productores, trabajadores rurales, habitantes y consumidores. (Simoniello, Kleinsorge y Carballo, 2010). Estos problemas están particularmente agravados en los países en desarrollo (Organización Panamericana de la Salud, 2003). La OPS describe como consecuencias posibles del uso inapropiado de agrotóxicos, a las intoxicaciones agudas, a enfermedades crónicas e incluso la muerte. Desde el año 1992, la Organización Mundial de la Salud estimó que se producían anualmente en el mundo, tres millones de intoxicaciones severas por plaguicidas (OMS, 1992).

Los marcos conceptuales en temas de salud pública (sanitaristas, biomédicos, epidemiológicos, higienistas, etc.) que han estudiado la relación entre los agrotóxicos y la salud humana, han realizado importantes aportes (Idrovo, 2005). No obstante, estos estudios no profundizan la consideración de los determinantes sociales del fenómeno. En muchos de los trabajos de la revisión bibliográfica realizada, se observa que en su mayoría están más orientados al estudio de la problemática en términos lineales causa-efecto (Da Silva, 2012), perdiendo de vista la complejidad de los procesos (Galindo et al., 2009). Así, el padecimiento en la salud provocado por agrotóxicos, queda planteado como consecuencia del uso laboral del producto o del consumo directo o indirecto del mismo, por escasa capacitación técnica o por falta de legislación y vigilancia estatal de las prácticas. De tal forma, se evidencia un área de vacancia en lo que hace a estudios que complejicen este fenómeno, orientados a analizar el problema desde una mirada psicosocial que tenga en cuenta las subjetividades, los vínculos sociales entre los actores y las representaciones sociales relacionadas al uso de agrotóxicos. Para esto último, se utiliza la teoría de las representaciones sociales, la cual señala que distintos grupos sociales poseen conocimientos compartidos de sentido común por medio de los cuales dan sentido y organizan sus acciones respecto de ciertos objetos relevantes para la vida del grupo social en cuestión (Jodelet, 1986; Marková, 2003).

## **El municipio de La Matanza desde la perspectiva territorial**

La importante extensión del municipio de la Matanza ( 325, 72 km<sup>2</sup> de superficie ) y su pertenencia a la Región Metropolitana, permite que puedan utilizarse para su descripción categorías comunes a muchos de los partidos que la integran. Así es posible observar en su territorio diversas lógicas de ocupación del espacio; algunas urbanas, consecuencia de distintos procesos socioeconómicos y otras ligadas a actividades rurales y producciones agrarias. (Benencia et al, 2007 y 2010).

El partido de La Matanza es uno de los 24 que conforman el denominado Conurbano Bonaerense. Se encuentra ubicado al sudoeste de la Capital Federal, lindando con ella a través de la Av. Gral. Paz y llegando hasta el denominado “tercer cordón” del mencionado aglomerado, delimitado por la Ruta provincial N 6. La población se puede estimar en unos 1.800.000 habitantes. El partido de La Matanza delimita al norte con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y con el partido de Tres de Febrero, hacia el este con los partidos de Lomas de Zamora, Esteban Echeverría y Ezeiza, hacia el sur con los partidos de Cañuelas y Marcos Paz y hacia el oeste con este último, Merlo y Morón.

El partido de La Matanza se halla conformado por 15 localidades, pudiendo reconocerse tres cortes geográficos que lo distinguen. El primero es el que queda conformado entre la Av. Gral. Paz y la Ruta 4 (Cno. de Cintura), núcleo eminentemente urbano y con una densidad poblacional tres veces superior a la del partido. Una segunda franja conformada entre Ruta 4 y el límite de las localidades de Gregorio de Laferrere y Rafael Castillo (Av. Calderón de La Barca), y cuyas características son la conjunción de núcleos urbanos muy poblados con aglomerados suburbanos y algunos asentamientos. El tercer y último cordón es el que reúne las localidades de mayor extensión y menor densidad poblacional, vertebrándose un núcleo urbano que tiene como eje la Ruta Nac. 3, localizándose el resto de la población en conglomerados aislados y de gran precariedad.

A continuación se incluye a continuación un mapa del partido con diferenciación de las localidades que lo integran.

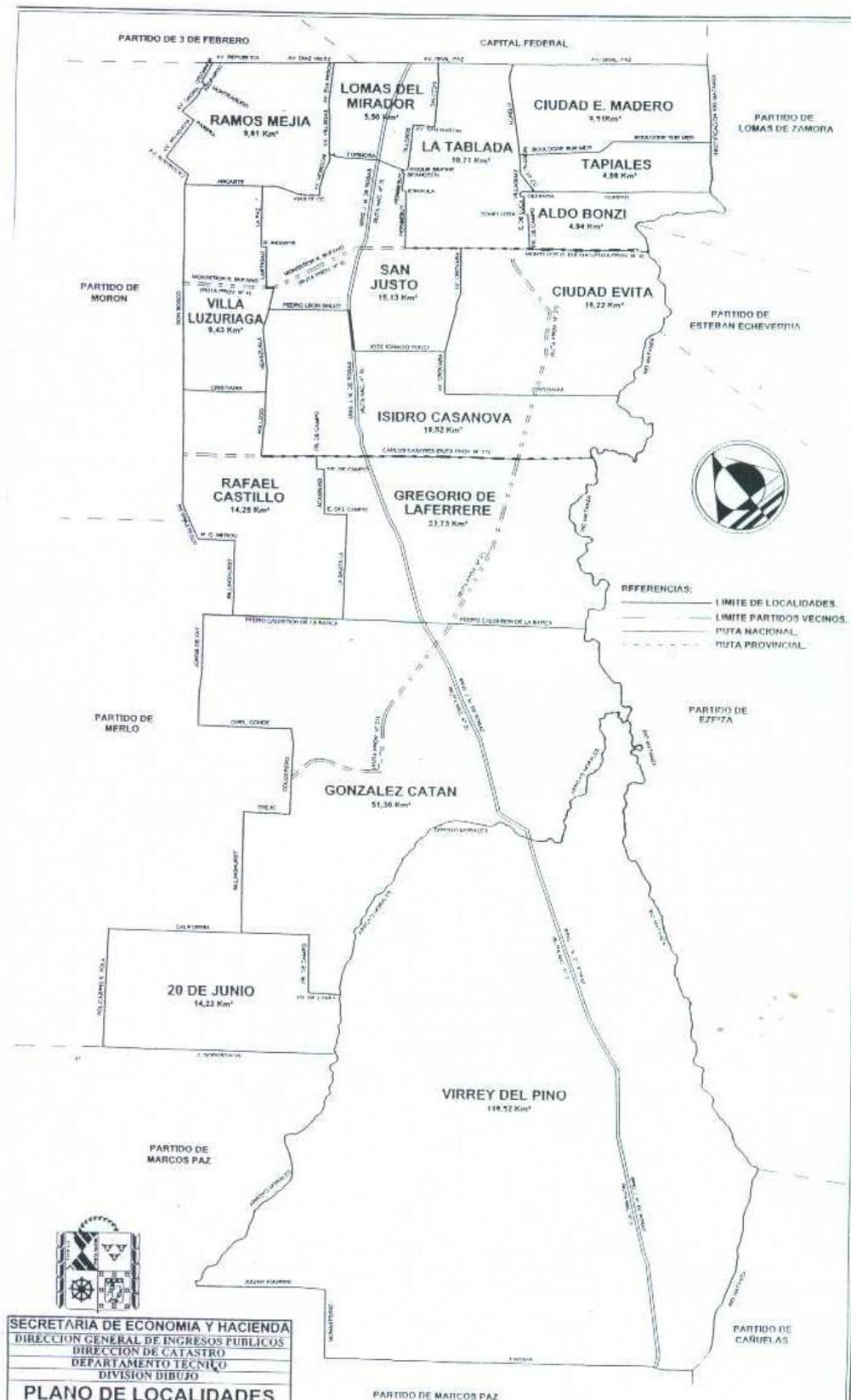


Ilustración 1. Plano de localidades del partido de La Matanza

El sector rural posee la 3º parte del territorio matancero. Las zonas rurales se encuentran en las localidades de Virrey del Pino, González Catán y 20 de Junio. Aún en el contexto de la importancia de la superficie rural en el territorio matancero, cuya extensión equivale a la 3º parte del territorio, la temática rural no ha ocupado un lugar relevante en las políticas públicas locales ni es percibido como componente de su identidad.

Tal como señalábamos en nuestra investigación anterior, el territorio es el ámbito en el que se construyen identidades, vínculos, relaciones y formas de organización. Constituye una referencia y un elemento de identificación de las personas que lo habitan. Asentado sobre una geografía determinada, debe ser pensado como una forma dinámica de construcción de recursos por parte de actores locales y también extra locales. El resultado de dichas experiencias, individualiza al territorio y permite hablar de competencias, aprendizajes y aptitudes del mismo, creadas en el marco de procesos históricos en los que también inciden la localización del espacio territorial compartido, los factores naturales, las características culturales, el capital social. Para Albuquerque ( 1999 ) el territorio debe entenderse “ como una matriz de organización y de interacciones sociales y no como un simple espacio abstracto o un receptáculo de actividades ”, en el que los aspectos "extraeconómicos" desempeñan una función relevante y son el sustrato sobre el que va a desenvolverse la economía real.

Las políticas públicas locales, han ampliado sus objetivos pero adolecen aún de un encuadre estratégico e integral con otras políticas públicas, propio de un programa de desarrollo, en el que el territorio ocupe un lugar clave en las relaciones y actividades entabladas por los diferentes actores involucrados.

Desde nuestra experiencia de trabajo profesional en el territorio de La Matanza, aparece como un elemento interesante indagar si las actividades del sector agrícola podrían también tener una representación en la forma como el distrito se concibe a sí mismo, en su identidad, elemento central en los estudios sobre el territorio. El municipio de La Matanza, se percibe y ha sido conocido históricamente por la importancia de su sector industrial. Vivió traumáticamente el deterioro de su potencialidad productiva producto de la crisis generada por la implementación de

las políticas neoliberales en la década del 90, e invirtió mucho esfuerzo en la recuperación de ese perfil a partir del 2003. La inclusión del sector agrícola tiene como paso previo su visibilización a nivel social y político, especialmente a nivel local. Este aparece como un punto clave a trabajar si el objetivo es implementar políticas de desarrollo sustentable en las que la agricultura matancera sea visualizada y considerada como un sector productivo.

### **Los antecedentes históricos de la producción agropecuaria en La Matanza**

Una breve reseña histórica podría aportar elementos para la posterior comprensión de las características, evolución actual y futura del sector agropecuario de La Matanza.

Este territorio, habitado a la llegada de la conquista española por comunidades de querandíes (llamados pampas por los colonizadores), fue ocupado a partir de 1536 por los conquistadores que introdujeron caballos, perros de guerra y porcinos para garantizar la alimentación. La necesidad de obtener los alimentos que paliaran las hambrunas que padecieron, condujeron a Pedro de Mendoza a ordenar una expedición para apoderarse de los alimentos que otras comunidades poseían y cuya resistencia provocara las cruentas luchas que dieron el nombre al territorio en cuestión : La Matanza. Las condiciones naturales del territorio, favorecieron la reproducción de los animales introducidos por los conquistadores y permitieron vislumbrar la potencialidad de la pampa, elemento clave para el crecimiento económico posterior sobre la base de la explotación de esos recursos naturales. Se habían dado las condiciones para que se consolidara un sistema económico preponderantemente basado en la ganadería extensiva, que permitía el aprovechamiento de la carne y especialmente del cuero. Como vestigios de esa época quedan en La Matanza la Estancia El Pino, la chacra de Los Tapiales (ambos declarados Monumentos Históricos Nacionales) y, en menor grado de conservación, el casco de la estancia la Elvira.

Si bien el territorio matancero conserva una importante porción de territorio clasificada como rural, las transformaciones sufridas posteriormente hacen que no

sea frecuente vincular la historia de La Matanza con este pasado rural. Hacia los años de la Revolución de Mayo, con la difusión del tasajo como técnica para conservar la carne, aparecen los saladeristas y se consolidan las grandes explotaciones latifundistas. Posteriormente, las demandas de lana desde la industria promovieron la cría de ovejas asociada a la participación de la mujer y la familia en general en estas explotaciones, a diferencia de la tradicional ganadería que era la ocupación de los hombres a caballo. Hacia la segunda mitad del XIX, el partido de La Matanza a semejanza de otros partidos aledaños, producían cereales, hortalizas y frutas, en especial duraznos. ( Moreno, C : 2010)

El municipio de La Matanza, organizado institucionalmente a partir de la ley de Municipalidades de 1854, en tiempos en el que Buenos Aires se separó de la Confederación Argentina, fue en sus orígenes eminentemente agropecuario. El incremento de la población y el surgimiento de localidades se produjeron en las primeras décadas del siglo XX con la urbanización de las tierras de chacras y estancias a través de loteos. Posteriormente, hacia la segunda mitad del siglo XX, empezará a desarrollarse con intensidad el sector industrial, diversificado en una amplia variedad de rubros desde el automovilístico hasta el textil. ( Moreno, C : 2010)

Otro elemento importante para aportar en relación a la evolución del sector agropecuario de La Matanza es el aporte de la inmigración portuguesa y, en menor medida la italiana, llegadas a la Argentina entre las décadas del 30 y fines de los 50. Los portugueses provenían de distritos empobrecidos del norte y sur de Portugal, estableciéndose en ciudades costeras como Mar del Plata y Comodoro Rivadavia, dedicándose a la pesca y a la horticultura. Otros grupos, en general provenientes de norte de Portugal se asentaron en los alrededores de la ciudad de Buenos Aires, entre los que se encuentran los que eligieron a La Matanza como lugar de residencia y trabajo, dedicándose a cultivar verduras y hortalizas y a la fabricación de ladrillos y otros a actividades industriales y comerciales. ( Svetitza de Nemirovski, A / González, R. : 1999 )

Los aportes migratorios a la población del distrito, principalmente europeos hasta 1950, fueron incorporando migraciones internas a partir de esa fecha, situación que se refleja en años recientes en la que se registra un predominio de migrantes del noroeste y noreste de Argentina y en menor medida de otras localidades de la provincia de Buenos Aires.( Battista, S., 2013 )

El crecimiento y la expansión que tuviera La Matanza entre las décadas del 40 y el 60, generaron las condiciones para la creación de un mercado de trabajo y oportunidades de desarrollo tanto en las actividades urbanas como rurales, lo que actuó como un factor de atracción para distintos tipos de inmigrantes. En un contexto de desarrollo económico y modernización, los productores portugueses establecidos principalmente en Isidro Casanova, González Catán y el sector rural de Virrey del Pino, pudieron crecer en un proceso de acumulación que les permitió constituirse en un sector importante de propietarios rurales y ejercer una posición dominante en la producción hortícola en La Matanza. Estos propietarios portugueses se iniciaron como arrendatarios para posteriormente adquirir las tierras a principios de la década del sesenta. Al respecto, Svetitza ( 2002 ) señala que en los primeros años de la década del 90, se verifica una consolidación de los quinteros portugueses en tanto actores sociales “ que dominan la producción hortícola del partido “, en tanto los antiguos quinteros italianos habían abandonado la actividad y vendido sus parcelas. Un elemento importante a considerar en el análisis de este período son los conflictos entre propietarios portugueses y medieros, que inclusive dieron lugar a demandas judiciales de medieros a propietarios. Sin embargo, es preciso señalar que en la estructura productiva de La Matanza en relación a otros partidos integrantes del Cinturón Hortícola Bonaerense, es relativa la incidencia de la mediería y la presencia de medieros argentinos.(Svetitza, 2002 )

A partir de 1989, las políticas neoliberales implementadas a nivel nacional, perjudicaron a los productores agropecuarios medianos y pequeños como los quinteros de La Matanza. Los inconvenientes se originaron en la dificultad para afrontar mayores inversiones en las explotaciones agropecuarias, que les permitieran mejores condiciones para competir en un mercado que demandaba

nuevos productos: tomates larga vida, zanahorias baby y nuevos tipos de hortalizas. Una de las consecuencias fue el surgimiento de un sector de grandes y medianos productores hortícolas que, a partir de la compra o arrendamiento de parcelas de pequeños quinteros que abandonaron la actividad, dominaban la producción y comercialización de hortalizas. Estos actores productivos acostumbraban a alquilar puestos de distribución en el Mercado Central ubicado en la Matanza. (Svetitza, 2002 )

Los procesos descritos en el párrafo anterior derivaron en la venta o arrendamiento de sus parcelas por parte de los quinteros minifundistas a los productores medianos y grandes. (Svetitza, 2002 )

En la actualidad, habiendo transcurrido más de una década del siglo XXI, en la descripción de la estructura productiva matancera se registra la casi total desaparición de los quinteros portugueses (que aún permanecen en Pontevedra, localidad del vecino partido de Merlo ). Esos productores que estaban incluidos entre las categorías de productores familiares y empresariales, fueron abandonando paulatinamente su actividad a medida que fueron envejeciendo y no pudieron garantizar la continuidad de sus explotaciones por las generaciones venideras. Muchas de estas quintas fueron loteadas o destinadas a la producción de soja.

### **Los actores productivos de La Matanza rural**

Si bien nuestro trabajo sobre las características del sector rural y los participantes del proceso productivo en el distrito de La Matanza tiene algunos años, la dificultad para caracterizar actores y producciones persiste. Hasta el momento, el municipio de La Matanza, no ha encarado ni tiene previsto hacer un relevamiento de su sector rural. De modo que, en un territorio amplio y complejo, con políticas públicas para el sector escasas e inestables, unido a la dispersión de sus productores y a un grado de organización con pocos años de surgimiento, hacen que con los limitados recursos que poseemos para investigar, los avances no tengan la profundidad que deseáramos. Para sistematizar los hallazgos, utilizaremos la tipología de las producciones y los tipos de organizaciones que permiten el desarrollo de las

actividades productivas por parte de los actores productivos de la región. La caracterización propuesta por el documento del INTA sobre agricultura urbana y periurbana, los agrupa en distintas categorías, de acuerdo a sus escalas de producción y economía (INTA, 2012)

- Producción empresarial

Forman parte de esta categoría las que recurren al trabajo asalariado como principal fuente de mano de obra en el establecimiento, reservándose para el propietario o un administrador la organización y la dirección de la explotación. El 55 % de las explotaciones agropecuarias en el AMBA son del tipo empresariales y ocupan el 87 % de la superficie destinada para la producción (hortícola, florícola y avícola ), concentrándose mayormente en el Periurbano Sur. (INTA, 2012)

- Producción familiar

En esta categoría se incluyen aquellas unidades productivas que producen para el mercado, aunque no de forma exclusiva. Estas unidades productivas, pueden apelar a la contratación de mano de obra externa, aunque suele ser de manera temporaria. Le corresponde a la familia la toma de decisiones, la organización y ejecución de la mayor parte de las tareas. En el AMBA, el 45 % de los establecimientos están comprendidos en esta modalidad de producción, ocupando el 13 % de la superficie destinada a la producción. Aproximadamente el 45 % de las explotaciones familiares están ubicadas en los partidos de La Plata y Florencio Varela. En las regiones Norte y Oeste del AMBA más del 50 % de sus explotaciones son familiares. En los partidos de Marcos Paz y Moreno predominan las EAP familiares, mientras que en Las Heras las explotaciones familiares poseen las mayores superficies de todo el AMBA. (INTA, 2012)

- Producción de autoconsumo

Este tipo de unidades de producción son emprendimientos familiares, comunitarios e institucionales que desarrollan su actividad en pequeños espacios, mayormente urbanos. Si bien el objetivo principal es el propio consumo, pueden existir casos en los que se comercialicen los excedentes. En estos casos, se recurre a espacios locales de comercialización. Corresponden a esta categoría las actividades

desarrolladas en pequeñas huertas y granjas familiares, en escuelas y sociedades de fomento, etc. La información sobre estas producciones, sólo puede ser conocida por los documentos del Programa Pro Huerta ( en ejecución desde la década del 90 ), ya que no ha sido relevada hasta la fecha por los censos agropecuarios. “ La producción de Autoconsumo en el AMBA, contribuye a la seguridad y soberanía alimentaria de una parte importante de su población, en especial de los sectores de menores recursos. Sus productos más destacados son : hortalizas, verduras, algunas frutas, animales de granja, huevos, plantas aromáticas, árboles, abonos, alimentos procesados, servicios educativos, servicios ambientales, de salud y culturales “. (INTA, 2012)

Las puesta en práctica de producciones de autoconsumo por parte de organizaciones sociales, “ fortalece la integración social y la generación de oportunidades de comercialización, mediante ferias y otras formas de venta, en la economía popular del AMBA”, contribuyendo a mejorar la calidad de vida al permitir acceder a alimentos saludables y conducen a sus participantes a llevar un estilo de vida activo y lejos del sedentarismo. Tal como destaca el documento citado, la mayor parte de las Unidades de Producción de Autoconsumo, están localizadas en el territorio Urbano y un número considerable en los Territorios Periurbano Oeste y Sur.

La zona rural de La Matanza, ( ubicada en Virrey del Pino, 20 de junio y González Catán ), continúa aún con un importante grado de invisibilidad desde las políticas locales. Los productores de mayor escala son los sojeros ubicados camino a Cañuelas, sobre la Ruta Nacional 3 y sus alrededores, a partir del kilómetro N°38. En algunos casos se trata de superficies que están bajo el sistema de pools de siembra y llegan hasta las 200 hectáreas. Otros, son antiguos horticultores que abandonaron su actividad por el cultivo de soja y que conservan, en algunos casos, pequeñas superficies destinadas a la horticultura. Reiteramos que esas siembras corresponden a una tercera parte del área rural del partido de La Matanza.

La mayor parte de los productores agropecuarios matanceros se encuadra dentro de la producción familiar y están establecidos en las localidades de González Catán, Virrey del Pino y 20 de Junio. En el marco de las actividades de esta

investigación hemos visitado las sedes de estas explotaciones y a los efectos de ordenar estas observaciones proponemos dos ejes geográficos principales: el de la Ruta Nacional N° 3 ( Juan Manuel de Rosas ) y la Ruta Provincial 1001<sup>6</sup>.

Sobre el eje de la Ruta Nacional 3 y tal como lo señalamos en otro apartado de este informe, existen campos sembrados con soja a partir del Km 38 y a lo largo del trazado de la Ruta 3 en dirección a Cañuelas. La soja se cultiva en general en campos a partir de treinta o cincuenta Ha y en la mayor parte de los casos se trata de superficies que se operan bajo el sistema puelles de siembra. Estas superficies eran la sede de quintas en las que se producían hortalizas, que fueron paulatinamente vendidas o arrendadas para las producciones de soja mencionadas.

Hacia ambos lados de la Ruta 3, desde González Catán y en dirección a Cañuelas, a mayor distancia de la ruta, se localizan productores hortícolas, de cerdos, algunos tambos familiares. Estos productores están estrechamente vinculados con la EEA AMBA a través de diferentes programas de Extensión : Cambio Rural ( INTA-MAGyP), Pro-Huerta ( INTA-MDSN ) y proyectos PROFEDER ( Programa federal de Apoyo al Desarrollo Rural ).

El eje de la Ruta provincial 1001 es sede de la Asociación Civil Cirujas y de alguna producción hortícola empresarial. En el 1° caso, los integrantes de la Asociación son actores estrechamente vinculados con las políticas públicas para la Agricultura familiar, tanto a nivel local como nacional. La Asociación es sede de programas de Cambio Rural para la producción de pollitos. En lo que respecta a la horticultura empresarial, hemos detectado una unidad productiva de varias hectáreas, sobre la Ruta 1001 y cerca de la Ruta 21. En esa producción se cultivan bajo cubierta distintos tipos de hortalizas. Es una producción de tipo empresarial, con trabajadores asalariados. Venden en el mercado Central y algunos otros mercados concentradores de proximidad. También, por acuerdos particulares con algunos trabajadores venden sus productos en ferias locales, entre ellas una feria que se reúne los domingos en las cercanías de la unidad productiva ( en la Av Federico Ruso a unas cuadras de la ruta 1001 ), donde se localiza la producción. Si bien no

---

<sup>6</sup> La Ruta 1001 tiene 8 Km de extensión y en la mayor parte de su recorrido divide el Partido de La Matanza del Partido de Merlo.

pueden caracterizarse a esas producciones como agroecológicas, desarrollan ciertas prácticas como la utilizar abonos orgánicos (guano de pollo de un criadero vecino), que disminuyen la cantidad de agroquímicos utilizados. No hemos podido aún concretar una entrevista con el dueño de la unidad productiva, pero pareciera que esta decisión estuviera más sostenida en un tema de ahorro de recursos que en una opción por la utilización de un abono no industrial.

### **La producción agropecuaria en La Matanza**

En 2002, el distrito de La Matanza contaba con una superficie EAP (Explotación Agropecuaria) de aproximadamente 20.900 Has distribuidas en 72 EAPs con límites definidos (Censo Nacional Agropecuario, 2002).

Como señaláramos en otro apartado de este trabajo, más de un tercio de las tierras cultivables de La Matanza está destinado al cultivo de soja. Los altos precios alcanzados por la oleaginosa, que en 2012 sobrepasaron los 560 dólares por tonelada en el mercado de Chicago, provocaron el desplazamiento de las quintas de frutas y verduras que abastecen a la Ciudad y Gran Buenos Aires. Para Andrés Asiaín ( 2012 ), hay en el partido más de 4 mil hectáreas sembradas con soja, el 34% de las 11.752 hectáreas rurales que hay. “En esa zona deberían estar las quintas de producción de alimentos para la población urbana”, explicó Asiaín, economista del Centro de Estudios Económicos y Monitoreo de las Políticas Públicas (Cemop) de la Universidad Popular de Madres de Plaza de Mayo. Los sembrados con soja están localizados en el camino a Cañuelas, sobre la Ruta Nacional 3 y sus alrededores, a partir del kilómetro 38. La mayor parte de estas plantaciones se rigen por el sistema pooles de siembra y pueden llegar hasta las 200 hectáreas. ( Valli / Straccia, 2012 )

Otras producciones matanceras se destacan por su magnitud, por el nivel de tecnificación alcanzado y su participación en el mercado. Es el caso de la horticultura a campo. La cantidad de explotaciones hortícolas y florícolas del partido es de 32 establecimientos, en una superficie total de 1.072 has. De esta superficie,

917has son hortícolas, 13has florícolas y 138,5has son de viveros. (Masondo et al, 2010) En años recientes comenzaron a aparecer explotaciones bajo cubierta en las que se cultivan verduras de hoja como lechuga, espinaca, cebolla de verdeo y acelga, entre otras como las crucíferas. El hecho que algunos de estos cultivos como la lechuga son de ciclo corto de producción pues demora unos 60 días entre el trasplante y la cosecha, lo que permite realizar entre uno y cinco ciclos completos en el mismo suelo en un año. Un elemento a señalar es que “ como todos los cultivos anuales de ciclo corto, las hortalizas tienen una alta dependencia de los indicadores económicos y de las variaciones climáticas. Por ello, todo análisis hortícola debe contemplar estas variables, y las tendencias deben ser consideradas en períodos cortos “. (La Horticultura en Argentina, 2010)

En las explotaciones hortícolas empresariales, especialmente, se verifica una reducción de la superficie cultivada al tiempo que un incremento de los volúmenes de producción. Este fenómeno se explica por la difusión y adopción de paquetes tecnológicos que incrementan la producción. Es el caso de la explotación hortícola empresarial ubicada sobre la Ruta 1001 y las producciones de frutillas ubicadas sobre el eje de la Ruta 3 a cargo de una cooperativa de horticultores bolivianos.

Según información derivada del Programa Pro Huerta, en el año 2008, las unidades de agricultura urbana (huertas o granjas) contabilizaban en La Matanza 3.250 familiares, 54 escolares y 24 comunitarias<sup>7</sup>. Las cifras del Pro- Huerta para el año 2012 indican que funcionaban en La Matanza 3377 huertas, de las cuales 3.303 son familiares, 67 escolares y 7 comunitarias.

Tabla Agricultura Urbana ( Huertas o granjas ) en La Matanza

Año	Familiares	Escolares	Comunitarias
2008	3250	54	24
2012	3.303	67	7

Elaboración propia sobre datos Pro Huerta

<sup>7</sup> Fuente: Coordinación Programa Pro Huerta AMBA, primavera-verano 2008.

En la actualidad, las producciones agropecuarias en La Matanza incluyen además de las hortalizas, frutillas, productos y subproductos de granjas, flores, mezclas y sustratos, plantines florales y ornamentales, plantas ornamentales, arbustos, forestales, césped, hongos comestibles, cría de animales de granja, animales para peletería fina, etc. Estos productos se ofertan mayoritariamente en el mercado de consumo de la CABA, del Gran Bs. As, el interior del país y, en menor medida, son destinados a la exportación.

En algunos casos, como complemento de los cultivos y cría de animales, muchos productores se dedican a actividades de procesamiento de producción primaria (conservas y alimentos preparados en base a frutas y hortalizas), siendo el principal destino de estas actividades el autoconsumo (tanto familiar, como comunitario): 80% del mismo<sup>8</sup>. Los excedentes de la huerta de autoconsumo se venden en ferias locales, en negocios minoristas y puerta a puerta, así como mediante trueque entre vecinos.

En la zona de Virrey del Pino, los productores hortícolas desarrollan su actividad en superficies de media a 5 has. La zona cuenta con una dotación de alrededor de 300 vacas. La leche producida les permite la elaboración de quesos caseros y masa de mozzarella, siendo escasa la venta directa de leche fluída entre la vecindad. Las condiciones de ordeño y las de elaboración de masa para mozzarella presentan algunos aspectos a mejorar desde lo productivo y lo sanitario. “ Las principales limitantes se vinculan a las instalaciones y equipamiento y a la capacitación en Buenas Prácticas ”. Un fenómeno perceptible es que es frecuente que los productores que tengan vacas, posean también cerdos a los que les dan como alimentación suero y restos de queso y mozzarella. Algunos productores crían ovejas y se estima que en la zona de Virrey del Pino existen unas 800 ovejas. ( Parés, 2009 )

Otro problema que enfrentan los pequeños productores familiares de Virrey del Pino, es el déficit de maquinaria agrícola. En años recientes, a través del Programa Nacional de Agricultura Periurbana del MAGyP (Ministerio de Agricultura,

---

<sup>8</sup> Cálculo realizado en base a encuestas realizadas en el TPO por Pro Huerta (Masondo et al, 2010).

Ganadería y Pesca), un grupo de 18 productores de Virrey del Pino recibieron un tractor para su utilización en forma comunitaria. Se constituyeron en una asociación que tuvo un accidentado desempeño pues no consiguieron consolidar los vínculos y compromisos mutuos que suponía organizar su uso. Salvo la experiencia del tractor comunitario, las tareas agrícolas que requieren maquinaria son ejecutadas por contratistas que trabajan la tierra, con directa incidencia sobre el aumento de los costos. Además, las personas dedicadas a realizar estos trabajos, son difíciles de encontrar ya que están dedicadas casi exclusivamente a las grandes superficies, lo que tiene como consecuencia el abandono del laboreo de la tierra por gran parte de los pequeños productores. Esta carencia de maquinarias apropiadas para los pequeños productores está encontrando algunas alternativas en iniciativas surgidas a partir de trabajos conjuntos entre el INTI, el INTA a través de la EEA y el CIPAF, asociados en algunos proyectos a la CAMAF (Cámara Argentina de Fabricantes de Maquinarias para la Agricultura Familiar).

En diversos encuentros con productores locales, hemos detectado la demanda de contar con asistencia para planificar la producción y comercialización de su producción. Señalan la dificultad que les produce en su operativa cotidiana el tener que destinar horas de trabajo para la venta, lo que entraña pérdida de tiempo para las tareas productivas y les exige aptitudes para comercializar siendo que en muchos casos carecen de ella. Algunos productores hortícolas encaminan sus ventas al Mercado Central de Buenos Aires, donde se encuentran con la dificultad de los bajos precios obtenidos, rechazo de la producción o dificultades para cobrar sus ventas. ( Parés, 2009 )

Un tema de importante incidencia en la situación de los productores familiares en La Matanza lo constituye la situación dominial de la tierra donde desarrollan las actividades agrícolas. Al respecto Parés ( 2009 ) señala que en el 80 % de los casos la situación de las mismas es de posesión veinteañal, en la que abonan impuestos pero sin ningún trámite de regularización dominial.

## **Políticas Públicas locales**

El sector rural posee la 3º parte del territorio matancero. Las zonas rurales se encuentran fundamentalmente en las localidades de Virrey del Pino, González Catán y 20 de Junio. Aún en el contexto de la importancia de la superficie rural en el territorio matancero, cuya superficie equivale a la 3º parte del territorio, la temática rural no ha ocupado un lugar relevante en las políticas públicas locales.

Es importante reseñar en el partido de La Matanza la labor del IMDES (Instituto Municipal de Desarrollo Económico Social), en el apoyo a organizaciones sociales y a pequeños productores agropecuarios de La Matanza. Sin pretender ser exhaustivos, podemos señalar como antecedentes distintos espacios de vinculación desarrollados desde el IMDES y la Secretaría de Desarrollo Social junto al Programa Pro-Huerta del INTA. El IMDES, organismo descentralizado del municipio de la Matanza, fue creado en el 2001 con el objeto de promover y fomentar la actividad productiva y recuperar la cultura del trabajo. Su irrupción en la política matancera fue innovadora, en tanto se anticipó a la crisis del 2001-2002 y se planteó ofrecer instrumentos de gestión para reparar el entramado productivo y laboral, dañado por las políticas neoliberales de la década del 90. Los distintos espacios de acompañamiento y capacitación al trabajo de organizaciones sociales y productores rurales de La Matanza, llevaron a formalizar esta tarea en la conformación del “IMDES RURAL”.

En los últimos años, y muy recientemente, ha sido incorporada la temática de la producción primaria a la esfera de las políticas productivas matanceras, en la órbita de la Secretaría de Producción de La Matanza. Es innegable el efecto de las políticas nacionales en este cambio de visibilidad del sector rural en la política municipal del municipio de La Matanza. El impulso dado desde las políticas nacionales para la Agricultura Familiar y la Agricultura Urbana y Periurbana, unido a una mayor sensibilidad por parte del gobierno municipal respecto al potencial productivo de la agricultura en La Matanza, están contribuyendo a visibilizar el sector agrícola matancero. En este mismo sentido, la creación de una Oficina Local del INTA en González Catán, ofrecerá un importante aporte a la temática y expresa

la conjunción de esfuerzos entre el gobierno nacional, municipal y organizaciones (a través de la Estación Experimental Agropecuaria AMBA del INTA, la Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar de Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca ; la Mesa de Productores de La Matanza y el municipio de La Matanza. La Oficina de Desarrollo Local comenzó a funcionar en la sede de la Región Descentralizada Sur, en González Catán. Como lo señalara la Directora de la EEA AMBA, Ing Agr Andrea Maggio, en su alocución en la muestra "La Matanza Expone" en agosto de 2013, la ubicación de dicha oficina es estratégica pues está localizada en el "límite entre las producciones más urbanas y las periurbanas. En ese sentido, el INTA trabajará apuntalando desde dos territorios : el Urbano, desde la agencia de Ituzaingó y el Oeste, desde la agencia de Marcos Paz".

Un acontecimiento auspicioso para el reconocimiento del sector agrícola matancero como un sector productivo, lo constituye su inclusión como sector en la Ordenanza 22658 del 20 de septiembre de 2012 . Dicho instrumento normativo, cuyo tema es el Desarrollo Productivo de La Matanza, fue elaborado siguiendo los lineamientos de los Planes Estratégicos 2020, a nivel nacional y municipal, siendo aprobado casi por unanimidad por el HCD de la Matanza.

En su artículo 1º la ordenanza citada, establece algunos aspectos que están estrechamente vinculados con la temática de la presente investigación. En primer lugar ( Art 1º inc. 1 ), la mención a un "crecimiento sustentable". En ese aspecto se plantea la consolidación de un "aumento sistemático de la producción de bienes y servicios, incrementando el valor agregado promedio de la producción en el marco de la preservación del medio ambiente". En el Art 1º inc 3 se aborda la temática de la generación de "más y mejor empleo genuino y distribución del ingreso : promover la creación de puestos de trabajo en el Partido y la mejora cualitativa del empleo para incrementar los niveles de ingreso, disminuir de modo sistemático la pobreza y mejorar de manera sistemática la pobreza y mejorar de manera sensible la distribución del ingreso". En el Art 1ª, inc 4 se aborda la temática del fomento de la Agricultura familiar. Allí se establece: " Fomento de la Agricultura Familiar que comprende las actividades agrícolas, ganaderas o pecuarias, forestales, ictícolas, las de producción agroindustrial y artesanal, las tradicionales en recolección y el turismo rural, fortaleciendo la gestión de la unidad productiva y apoyando las

inversiones en ella realizadas ”. En el Art. 1ª, inc. 5 se establece : “ Implementar políticas de economía solidaria, planificando y gestionando actividades con emprendedores que favorezcan la producción, el crecimiento y el desarrollo económico, con la demanda de trabajo y el desarrollo sostenible, en un marco de equidad y justicia social para la construcción de relaciones de producción, distribución, consumo y financiación basadas en la justicia, cooperación, la reciprocidad y la ayuda mutua ”.

La inclusión de los aspectos señalados en el párrafo anterior, en una ordenanza cuyo tema es el desarrollo productivo, es de suma importancia para el desarrollo de una actividad como la agropecuaria en un distrito como La Matanza, cuya definición identitaria ha resaltado su carácter industrialista, en un territorio cuya 3º parte es considerada rural. Asimismo, resultan destacables otros aspectos señalados en la ordenanza como : la definición por la preservación del ambiente, la generación de puestos de trabajo genuinos, la opción para el distrito por el fomento de la Agricultura Familiar y la decisión de implementar políticas de economía solidaria y de fomento de la cultura emprendedora. Cada uno de estos puntos, acerca a la puesta en valor de un sector como el de la Agricultura Familiar, con amplia capacidad para satisfacer los lineamientos establecidos en la ordenanza, coincidentes a su vez con políticas nacionales y provinciales que encuentran en el sector a un actor relevante para un modelo de desarrollo inclusivo y sustentable.

Los acontecimientos reseñados, si bien auspiciosos, son recientes. Por ello no resulta posible ponderar aún la contribución actual y potencial del sector agropecuario matancero a la economía del distrito. Partimos de la concepción de que esta información no puede circunscribirse a una ponderación cuantitativa en el PBI local, sino que debería orientarse al análisis de la incidencia del sector agrícola matancero para el desarrollo de una economía sustentable en lo social, lo económico y lo ambiental. Esto nos remite a pensar en un proceso de evaluación de impacto y monitoreo de las políticas públicas implementadas, instancia crítica de la gestión gubernamental en todos los niveles estatales.

## Las organizaciones de los productores locales

La actividad productiva agropecuaria en La Matanza cuenta con el importante aporte de experiencias organizativas con tradición y vinculación con el territorio. Entre ellas, en una aproximación exploratoria, encontramos:

-Sociedad Rural de La Matanza: su creación surgió como iniciativa de un grupo de productores apícolas. Desde su sede de González Catán, han desarrollado algunas actividades de capacitación y formación para los productores de la zona. No posee una inserción territorial significativa. Esta entidad que representa localmente los intereses de la tradicionalista Sociedad Rural Argentina, está mal vista por los pequeños productores, si bien en algún momento participaron de alguna subcomisión local. Estas reservas y reparos de los pequeños productores hacia esta asociación fue expresada por uno de ellos : *“A los grandes productores no les interesa abrir las puertas. La Sociedad Rural de Matanza es una gran mentira, no existe, es un sello”*.

- Asociación Civil “Los Cirujas”<sup>9</sup>: surgió en 1996 con el apoyo de técnicos de Prohuerta, para mejorar las capacidades productivas de las huertas y compartir experiencias sobre las mismas. Posteriormente, ampliaron su accionar a otras actividades vinculadas con las necesidades e intereses de sus integrantes. Sus integrantes provenían de distintos grupos políticos y religiosos que confluyeron más allá de las diferencias en el objetivo de “propiciar el encuentro entre vecinos y vecinas de los distintos barrios y localidades del partido de La Matanza, para la construcción de alternativas de inclusión frente a escenarios de aislamiento, desocupación y exclusión” y para “dignificar el trabajo, recuperar la memoria, recrear la historia y la cultura y construir ciudadanía”. Desarrollan actividades y espacios de construcción colectiva con organizaciones locales, nacionales y regionales. La sede se ubica en un predio que tenía a principios del siglo XX el colegio Lasalle en González Catán, donde los internos pupilos eran fuente de mano de obra para varios emprendimientos agropecuarios. Un acuerdo entre el colegio, la

---

<sup>9</sup> El nombre de “Cirujas” para la organización creada, surgió de la experiencia compartida por los fundadores de la tarea de recolectar y reciclar hierros en desuso para la fabricación de las herramientas necesarias para el trabajo en las huertas.

Fundación inglesa Armstrong y la Iglesia, permitió conservar el predio de 130 has para a asociación civil. Actualmente tienen allí un vivero con técnicas de hidroponía que instalaron con un subsidio del Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires. También funciona allí un Centro Reproductor de Aves, instalado con subsidio del programa Manos a la Obra del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, donde crían y venden pollos “bebé”, con la idea de constituirse en un emprendimiento comercial y no demostrativo<sup>10</sup>. El Pro Huerta INTA les entrega pollos bebé y alimentos. Además venden huevos y hacen artesanías y dulces, lo que les proporciona una fuente de ingreso extra. En el año 1998, compraron una incubadora con dinero de Caritas a través de un técnico de Pro Huerta. También han recibido dinero del Banquito de la Buena Fe del Ministerio mencionado. Si bien es una de las asociaciones más importantes actualmente en el partido, y articula con distintos organismos, sus integrantes se quejan de que la lógica de la Secretaría de Agricultura Familiar busca fortalecer a los municipios, por eso el dinero llega a los productores a través del nivel gubernamental local. Se sienten afectados por las políticas que lleva adelante el Ministerio de Desarrollo Social, al que consideran que se maneja con una lógica urbana, lo que dificulta su acceso a financiación y por eso a ellos les cuesta conseguir dinero, ya que se los consideran despectivamente como “productores de macetas”.

- Asociación “Amaru La Granja”: coordinada por un productor referente de la Mesa Local Matanza FONAF, tiene sede en una finca donde se elaboran distintos productos de la AF: verduras, frutas, carne (cerdos, conejos, cobayos), huevos, gallinas, artesanías (hilado, armado de vellón, secado, teñido, colorado, tallado de mates)<sup>11</sup>. La Asociación posee una huerta para consumo propio y trueque con vecinos (productos de la huerta o leche, por ejemplo). No venden en la finca por seguridad y entregan la mercadería a domicilio. Está inscripta en el Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios (RENSPA) y tiene habilitación municipal. Su responsable tiene un proyecto a mediano plazo de mejoramiento genético de cerdos junto con otros tres vecinos, para lograr una “región” productora o lo que llaman una “cuenca porcina”, que les permitiría obtener un producto

---

<sup>10</sup> En diciembre 2013 vendían a 6\$ la hembra y 13\$ los machos, entregando 2.400 pollitos anuales hembras (para ponedoras) a Prohuerta INTA, con seis personas trabajando, no pueden superar los 300 pollitos por mes.

<sup>11</sup> Tiene 40 cerdos por mes, entrega los lechones a los 75 días con un promedio de 11 kg de peso. Hay 40 colmenas que las trabaja otro productor.

regional identificable y para el que fuera factible de gestionar una denominación de origen.

-Asociación Virrey del Pino: constituida por un grupo de productores hortícolas de la zona de Virrey del Pino. Además de las problemáticas comunes de su actividad, comparten el uso del primer tractor entregado con el subsidio del Programa Nacional de Agricultura Periurbana del MAGyP. Su nivel organizativo es incipiente.

- Unión de Micro Emprendedores de La Matanza (UNEMA): es una cooperativa de emprendedores y productores de la economía social, constituida en el año 2010, que se propone fortalecer las iniciativas de auto empleo a partir del fortalecimiento, capacitación y acompañamiento de unidades productivas de servicios y comercialización. Está conformada por micro emprendedores no sólo productores familiares, sino también revendedores de calzado, bazar, textiles, artesanías. Reciben apoyo político y subsidios del Ministerio Desarrollo Social, forman parte de la Mesa Local de La Matanza del FONAF. Promueven la economía social y solidaria y el comercio justo y forman parte también de otra organización de segundo grado: el Espacio Nacional de la Economía Social y Solidaria (ENESS), en el cual se agrupan con otras organizaciones extralocales como: Arte Esperanza, El Andamio Social, Fundación Claritas, Fundación Silataj, Nuestras Huellas, Sabe la Tierra y UNEM. Obtuvieron del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación el uso de la categoría “ Marca Colectiva “, herramienta que les permitió fortalecer su identidad como cooperativa. Recibieron la certificación de la marca "UNEMA" y un subsidio por fortalecimiento grupal por \$ 65.000 para la compra de camperas, remeras, chalecos, folletería, banners, artículos de librería, etc.

-Red de promotores Prohuerta Matanza: conformada por Promotores Voluntarios del programa Prohuerta INTA, elaboran dulces y conservas artesanales que venden en las ferias que organiza la Mesa Matanza de la FONAF.

- Mesa Local Matanza de la FONAF: si bien como ya señalamos en un apartado previo, fue muy importante para las políticas para los productores del partido en el inicio del Programa Nacional Periurbano, la mayoría de las organizaciones ya se

reunían antes que llegaran los subsidios de este Programa, en la Mesa Local Matanza de la FONAF. Esta Mesa articula acciones con distintos organismos: MAGYP, a través de la Secretaría de Agricultura Familiar (recientemente separada de la ex Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar); INTA, a través del Instituto de Investigaciones para la AF y del Programa Pro Huerta y con el Municipio, a través de la Secretaría de Producción y el ya mencionado IMDES (que recordemos, es un organismo descentralizado y transversal en la estructura del gobierno local, y hoy maneja el dinero de subsidios provenientes del MAGYP, situación que es resistida por la Mesa Local, que considera que deben ser manejados por la Secretaría de Producción. En junio del año 2012, se realizó el Primer Plenario de AF de La Matanza, en el cual participaron: la Mesa Local, el Municipio, la Secretaría de AF y el INTA. Son requisitos para integrar esta Mesa: ser organización en camino de normalización, si bien no hace falta estar inscriptos en el Registro Nacional de Agricultores Familiares (RENAF), aunque es difícil acceder a subsidios si no poseen esta inscripción. La Mesa participa activamente en las actividades de registro. En palabras de Roberto, integrante de la Mesa: *“es difícil llegar a la parcela de un compañero y venir con un censo, que nos abra puerta y nos conteste por desconfianza. El proceso es al revés: que se sienta integrado y entienda cual es la lógica. Tenemos que lograr que el que se acerque pida ser registrado, inscripto en Monotributo Social”*.

Los productores entrevistados manifestaron su convicción respecto a la importancia del asociativismo: *“Para esto son las Mesas, en esas problemáticas intervenimos todos, relevando la organización y detectando quienes no tienen la capacidad económica, le armamos el proyecto. Tenemos que hacernos visibles con nuestras producciones. Ya pasamos el salto de “agricultura con agricultores”, ya vamos por más: “agricultura para alimentar y en manos de los pueblos”, ya estamos politizados.*

Se puede inferir que diferentes organismos públicos emiten avales, apoyo y subsidios, según el tipo de organización de que se trate: las de productores reciben apoyo de la Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación, en tanto, las de micro emprendedores que incluyen otro tipo de actor social no productor agropecuario,

reciben apoyo del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Las organizaciones se identifican fuertemente con el organismo público que les da apoyo y esto depende del tipo de relación que tiene cada organismo público entre sí. Algunas buscan articular para recibir financiamiento: *“Cuidemos dinero del estado que es nuestro dinero”* y otras prefieren una estrategia más autogestionaria: *“nosotros para organizarnos no necesitamos la plata del Estado, nosotros podemos organizarnos hasta en las sombras (...) “necesitamos acomodarnos a la logística que va teniendo cada funcionario, antes levantábamos el teléfono y teníamos la plata”. “Nosotros nos reunimos a generar política pública, como asegurar que nuestra producción pueda seguir siendo la misma, poder crecer y poder comercializar y vivir de lo que producimos. Tenemos que hacer cogestión para construir lo que no está. No venimos a buscar plata, venimos a construir política pública, la política no es partidaria, es pública. Ese es el sentido de la FONAF, a lo demás, le damos el color, llámese Feria o Plenario”.*

A su vez, los funcionarios entrevistados también muestran diferencias respecto a la importancia de la registración de los productores: los que provienen del municipio manifiestan una clara preocupación por la registración de los productores y para que realicen sus actividades dentro del sistema, en tanto los de Desarrollo Social aparecen más flexibles sobre este requisito a la hora de aprobar subsidios o financiamiento.

Es importante destacar la fuerte relación que poseen todas las organizaciones de productores de la Agricultura familiar con el INTA a través de la Oficina Local, de la EEA (Estación Experimental del AMBA ) y más recientemente con la Universidad Nacional de la Matanza( UNLaM). El acercamiento de la universidad a la temática rural del distrito, se ha producido a través de distintos programas como derivación de líneas de investigación desarrolladas desde la universidad, de las prácticas profesionales de distintas carreras e iniciativas diversas de vinculación tecnológica. Este progresivo involucramiento de la UNLaM con la temática rural del distrito, se ha intensificado a partir de diversos acercamientos ya acuerdos entre la UNLaM y el INTA, en especial a partir del convenio marco firmado entre la universidad y el INTA en el año 2013. En este aspecto es de destacar la Especialización en

Agroecología, surgida por el acuerdo entre la UNLaM y el INTA bajo la responsabilidad académica de la Escuela de Posgrado de la UNLaM. En el año 2015 comenzó la primera cohorte de alumnos, seleccionados por trayectoria profesional y académica y con un criterio federal.

### **Tecnologías apropiadas y sistemas locales de producción**

En apartados anteriores señalábamos que la agricultura de escala, también conocida como la Revolución Verde, está acompañada por un paquete tecnológico, adaptado a esos volúmenes de producción, que ha generado problemas económicos, sociales y ecológicos. Ese paquete tecnológico no es neutral, pues los beneficios han estado dirigidos a los grandes productores, mientras que los pequeños productores han obtenido escasísimas ventajas de la misma.

Distintos relevamientos sobre demandas y necesidades de los agricultores familiares por parte de los IPAF (Institutos para la Agricultura Familiar ) de las regiones NOA, NEA y Pampeana durante el año 2006, detectaron que en general la tecnología disponible ya sea en herramientas, maquinarias o instalaciones, había sido pensada y diseñada para productores agropecuarios empresariales y sus lógicas de producción. Otro dato interesante aportado por este relevamiento es que gran parte de los dispositivos que fueron diseñados para el sector fueron rechazadas por los agricultores por resultar inadecuadas para su uso, al haber sido pensadas desde una lógica exclusivamente técnica. Estos descubrimientos dieron inicio a diversas actividades que concluyeron en 2011, que incluyeron trabajos de “desarrollo, adaptación, evaluación y difusión de máquinas y herramientas útiles para la agricultura familiar “. El enfoque de Investigación Acción Participativa utilizado permitió el planteo de preguntas que requerían respuestas a través de mecanismos participativos y la contrastación sistemática desde la teoría y los hallazgos empíricos. (Giordano, G. / Golsberg, C. , 2013 )

La Agricultura Familiar ( AF ) requiere el desarrollo de tecnologías productivas y organizacionales que expresen y atiendan las condiciones socioeconómicas y culturales que caracterizan a la AF. La condición de “apropiada“ para la tecnología,

no se refiere sólo a la factibilidad de su utilización sino que también debe ser susceptible de ser apropiada por los productores. Esto supone que posea la posibilidad de transformar o de modificar sus orientaciones / prácticas / productos de acuerdo a las demandas de las prácticas productivas de los actores del proceso productivo.

El concepto de Tecnología Apropiada ( TA ) podría definirse en términos de algunas categorías como las que resumimos a continuación :

- Que sea de bajo costo y accesibilidad sencilla.
- Estar orientada a dar respuesta a necesidades y problemas básicos de los usuarios.
- Deben aprovechar los recursos locales.
- Deben respetar la cultura y los intereses locales y contribuir a preservar las bases de esas culturas.
- Deben contribuir a desarrollar capacidades y potencialidades del medio local y de sus habitantes.
- Deben aportar a la preservación del medio ambiente, reciclar sus recursos y priorizar la utilización de fuentes alternativas de energía..
- Estar diseñadas para que puedan ser fabricadas, mantenidas y reparadas por los propios usuarios.
- Su utilización debe fomentar la cooperación y el asociativismo.

En esta temática de las tecnologías apropiadas para la AF y los sistemas locales de producción es muy importante el accionar de dos organismos estatales: el INTA y el INTI, que han desarrollado diversos proyectos con aportes importantes para el sector de pequeños agricultores familiares. Desde el INTA, la temática de las Tecnologías Apropiadas ha sido desarrollada bajo la órbita del CIPAF (Centro de Investigación para la Agricultura Familiar). Fue creado el 26 de agosto de 2005 “ con el objetivo de generar, adaptar y validar tecnologías apropiadas para el desarrollo sostenible de la agricultura familiar, en función de los lineamientos establecidos por el Plan Estratégico Institucional “.

En el partido de La Matanza, equipos técnicos integrados por profesionales del INTA y el INTI han puesto en práctica con productores del distrito, prototipos de instalaciones porcinas y corrales para pollos, provenientes de experiencias de trabajo conjunto con docentes de la cátedra de Diseño de la UNLP, productores porcinos y docentes de la Facultad de Veterinaria de la UNLP, a través de programas de la Secretaría de Extensión de la UNLP.

El tema de Tecnologías Apropriadas constituye una de las líneas de trabajo de la EEA AMBA. Es el caso del proyecto denominado “Tecnología apropiada para la sustentabilidad de sistemas hortiflorícolas con énfasis en cultivos protegidos “. Dicho proyecto se propone “desarrollar tecnologías de producción para sistemas hortícolas y florícolas intensivos ecológicamente adecuada, económicamente viable y socialmente justa que redunde en un aumento significativo de la competitividad y sustentabilidad”. Este proyecto pretende atender a un fenómeno de los sistemas hortícolas periurbanos que están asociados a grandes concentraciones de población (como el caso del AMBA) y que son proveedores de la mayor parte de las hortalizas frescas que demanda el mercado interno. Estos sistemas fueron haciéndose más intensivos, aumentando la recurrencia a cultivos protegidos bajo invernaderos que recurrieron a usos cada vez mayores de fertilizantes y plaguicidas. Estas prácticas requieren niveles crecientes de insumos externos y generan gran cantidad de residuos con potenciales riesgos de contaminación.<sup>12</sup> De allí la importancia de generar y ofrecer alternativas productivas para desenvolverse en otros paradigmas productivos que benefician a productores y consumidores. En efecto

### **Actividad agropecuaria en La Matanza: fortalezas y debilidades a partir de los testimonios de sus protagonistas**

En Virrey del Pino, localidad de mayor importancia en términos de producción agropecuaria, pueden contabilizarse entre 10-12 productores familiares y 8

---

<sup>12</sup> <http://inta.gob.ar/amba/sobre-715000>

empresariales. Las producciones están constituidas por horticultura, cría de cerdos, apicultura, soja y algunos otros cultivos extensivos. Casi no hay producción de aves a escala empresarial, es más frecuente en escala doméstica. El trabajo del INTA en esa zona, incluye actividades de asesoramiento, asistencia y acompañamiento e, incipientemente, también con la conformación de algún grupo de Cambio Rural sobre la base de las múltiples experiencias desarrolladas en esta asociación con distintos actores de la comunidad. En el caso del trabajo desarrollado en la localidad de González Catán, donde también hay promotores de Pro Huerta, que aunque concentrados preponderantemente en las zonas urbanas, tienen en la Asociación Civil Cirujas una sede importante para distintas labores. Esta tarea actúa en muchos casos como motivación para el inicio de actividades de producción agropecuaria que trascienden el autoconsumo, con la que muchos productores se inician, especialmente en el caso de las mujeres productoras de hortalizas y elaboradoras de dulces y conservas.

Los fundamentos teóricos del Pro Huerta enfatizan una fuerte penetración territorial y el trabajo a favor de la incorporación de técnicas de seguridad alimentaria y de alimentos frescos en la dieta de los hogares pobres. Se trata de un programa enmarcado en la seguridad alimentaria, la capacitación progresiva, la participación solidaria y el acompañamiento sistemático de las acciones en terreno, resultando estratégicos en su operatoria la intervención activa del voluntariado (promotores) y de redes de organizaciones de la sociedad civil. Si bien desde el programa se acentúa la producción de alimentos para el autoconsumo, los excedentes generados por las unidades productivas son comercializados o intercambiados con otras unidades. En el caso de la Asociación Civil Cirujas, además de la horticultura, una actividad importante es la de la cría traspatio de animales.<sup>13</sup> La Asociación Civil Cirujas funciona como Centro de Multiplicación, o sea que allí se ocupan de mantener a los animales reproductores y multiplicar los animales híbridos para distribuirlos a sus usuarios finales, como por ejemplo otras sedes de trabajo del Pro-Huerta.

---

<sup>13</sup> Se entiende por " cría traspatio "al enfoque más extendido del Componente de animales de granja desarrollado en el AMBA, denominado así por la FAO ( 2010 ).

Entre las tareas comprometidas en el programa de la investigación, estuvo la entrevista a productores y la visita a las sedes de sus producciones en la zona rural de Virrey del Pino. Marcelo y Roberto son vecinos, de allí que una parte de los datos que aportamos en esta reseña, sean el resultado de una entrevista en la que ambos dialogan e intercambian impresiones. Para estos productores familiares de Virrey del Pino, una circunstancia que dificulta su actividad es la carencia de mano de obra, una situación que cuando no es posible resolverla dentro del ámbito familiar, les impide expandirse en volúmenes o diversificarse a través de otras producciones. Ambos manifiestan hacer esfuerzos para resolver este problema. Así lo expresan: “Los tengo que llevar y traer yo hasta la ruta, vienen un muchacho que conozco hace 22 años y otro joven que llega a media mañana” dice Marcelo, quien sólo se dedica a la horticultura en 2 Has. Manifiesta la imposibilidad de expandirse “porque estoy solo”. (Vive con un hijo y nuera, es viudo). Hasta el 2005 tuvo conejos, producción que “cerró por problemas con los chinos... “. En la zona hay sólo cuatro familias bolivianas. El jefe de una de las familias, Juan Carlos Arias, produce mayormente frutillas y algo de horticultura. Este productor, originario de Potosí (Bolivia), posee una amplia capacidad de liderazgo entre los integrantes de su comunidad. Ha sido el iniciador de una cooperativa de productores vinculados entre sí por lazos familiares con la que tienen el proyecto de conformar un mercado en Virrey del Pino, bajo el formato de cooperativa. Han iniciado los trámites para inscribir la cooperativa, lo que no ha impedido que comiencen a construir las instalaciones en un predio de su propiedad, situado a unos 300 m del Centro de Panaderos de Virrey del Pino. El contacto con los funcionarios locales y los extensionistas del INTA es fluído y se profundizó a partir de una demanda de asesoramiento para la constitución de la cooperativa que Juan Carlos procurara en la Oficina de Desarrollo Local del INTA que funciona en la Región Descentralizada Sur del Municipio de La Matanza, ubicada en González Catán. En la actualidad comercializa su producción en el Mercado Central de La Matanza y en algunas ferias locales como la que funciona los días sábados en el Barrio Oro Verde. Ha participado también en la Feria del Productor al Consumidor que la Secretaría de Extensión Universitaria organiza en la UNLaM.

Un aspecto decisivo en la producción es el del riego. Al respecto, Marcelo destaca los problemas con el riego por la falta de agua. Indica que en su caso, sólo tres Ha

pueden ser regadas utilizando la energía trifásica. Es enfático en destacar la necesidad de capacitación en general y específicamente en los temas de riego. Al abordar el tema de la comercialización de su producción señala que vende su producción en CABA. En otro momento intentó tener un puesto en el Mercado de Caseros. El problema es que debía pagar un alquiler mensual de \$ 10.000, además de una persona para atender el puesto y esto excedía sus posibilidades. Menciona las dificultades para la comercialización de animales de granja, faenados o vivos, resalta el tema de la veda y alude a la necesidad de que se dicten ordenanzas que flexibilicen los requisitos y puedan comercializarlos en regla. Allí interviene Roberto (propietario de una granja vecina) para traer el tema de una resolución colectiva del asunto, en sus palabras aparece reiteradamente la expresión “ construcción colectiva “. A pesar de esta expresión de deseos, Roberto reconoce que les cuesta ponerse de acuerdo entre ellos. “La sanción de una ordenanza sobre Agricultura Familiar nos daría visibilidad, hay que armar el Anexo, para eso nos convocó el Municipio”. (Roberto)

Una experiencia organizativa de estos productores de Virrey del Pino fue la constitución de la denominada “Cooperativa de Productores Agropecuarios de Virrey del Pino”. Marcelo, miembro de la misma, señala que eran 44 personas al constituirse la cooperativa, bajaron luego a 33 y en la 1º reunión sólo había 11 presentes. Explican el tema a partir de una “desunión” al que ambos, Marcelo y Roberto, atribuyen estos fracasos. En otra oportunidad, 18 productores que usan tractor comunitario constituyeron una asociación. Fue una experiencia fallida: para los entrevistados, de nuevo aparece como explicación “la desunión”. Marcelo, con acuerdo de Roberto, dice al respecto: “vinieron a ver que recibían, no ponían ni 20 pesos, sólo querían recibir”.

El tema de la “desunión” reaparece en los testimonios del representante de UNEMA (Unión de Microemprendedores de La Matanza), Germán, presidente de la Cooperativa UNEMA señala: “Cuando formamos UNEMA, vengo de larga data de promotores y emprendedores, cuando dije 10\$ cada uno para viáticos, caja chica, se asustaron parece que les metí mano no sé a dónde. Los únicos que estamos tenemos que sacar del bolsillo”. Ellos venden productos de otras cooperativas, son

casi exclusivamente comercializadores. Destacan la necesidad de rehabilitar las ferias en las que han vendido hasta ahora: Feria en la Centralizada o en el Centro Itatí. En dos ocasiones, Germán (presidente de UNEMA), llevó todos los productos que comercializa UNEMA, a Interferias en Mar del Plata. Las contradicciones entre las iniciativas que apuntan a asociarse a partir de los intereses comunes y las dificultades para sostenerlo, se ven reflejadas en un comentario de Germán, presidente de UNEMA. En el transcurso del diálogo, Germán dice que cuando necesiten el espacio para reunirse, está el centro Itatí, haciéndolo en forma personal. Roberto Núñez lo corrige: “decí nosotros”.

Roberto vuelve a retomar el tema de la habilitación de la producción hortícola y porcina. Cuenta que no hay un digesto municipal con normas para la producción hortícola. Relata sucesos del año 2007 en el que le pedían “presentarse y exponer”. El camino en la Secretaría de Producción municipal comienza con una notificación desde allí al INTA y Ministerio de Agricultura de la Nación y luego vienen al territorio desde SENASA. “En Bromatología piden carnet de Moyano (se refiere a la habilitación que otorga el Sindicato de Camioneros), licencia nacional habilitante del camión, bromatología del Municipio, SENASA, libreta sanitaria de provincia. Pero no te piden si el establecimiento donde se elaboró esa producción está habilitado”. Los criterios utilizados para las habilitaciones son considerados inequitativos por los productores que consideran que no son contempladas las especificidades de la producción familiar.<sup>14</sup> “En Matanza no se habilita. Si lo puede comer nuestra familia como no podemos venderlo en Matanza? Te plantan negocio de choripán en una feria y te estropean todo el espacio que vos podrías haber construído y peleado. En Matanza queremos cuidar detalle porque es nuestro territorio y nuestro laburo, hace 3 años que luchamos por esto. En un momento pensamos ir al Mercado Central. ¿Que vendemos ahí? ¿Dónde está el valor agregado? ¿Con

---

<sup>14</sup> Esta inquietud, común a muchos productores de la Agricultura Familiar, dio origen en el ámbito del SENASA al SENAF. La SENAF es la Comisión de Agricultura Familiar del Senasa. La integran organismos públicos, universidades y organizaciones de productores. “ Como objetivo principal se propone construir de manera participativa nuevas normas que regulan la producción de alimentos y adecuar las vigentes contemplando las características propias del sector “.

La elaboración de normas para este modelo productivo y el abordaje del tema de su regulación en la producción de alimentos, generan las condiciones para afianzar el crecimiento de la Agricultura Familiar, garantizando la calidad de sus productos. <http://www.senasa.gov.ar/informacion/agricultura-familiar/senaf>

quién vas a competir? Ni aparezcas, no podés competir. Yo quiero ir, pero ir con acelga frizada, bandejitas de buñuelos de acelga...Si te decomisan, perdés el negocio. Si le vendo chiquito, me queda siempre mercadería, en Mercado Central corrés riesgo, necesitas contactos para entrar y que no te controlen. Lo que queremos es tener feria propia dentro del Mercado Central “. ( Roberto )

Coinciden en señalar que la lógica compartida es ponerse “en estado de derecho, legalizar todo”. Un elemento que se incorpora a la entrevista es la necesidad de mejorar la comunicación de sus actividades. “No llegamos a los medios. El Ministerio tiene equipo comunicación, necesitamos que vengan a difundir, tenemos contenidos”. Señalan que con el Periódico UNO de UNLaM tienen llegada, también con el periódico local NCO. Tienen relación con una FM, Radio 3 (muy escuchada en lo local, Camilo del Pro Huerta del INTA tiene un programa allí). “No estamos diciendo quienes somos. Necesitamos video institucional”. Desde el Municipio se les ha ofrecido escribir juntos en un diario, comenzar a visitar y filmar productores, armar agenda con integrantes de la Mesa<sup>15</sup>. Se incorpora Miriam, una de las fundadoras de la Asociación Civil Cirujas e integrante de la mesa nacional de FONAF, quien propone elaborar un video institucional y una sesión de la Mesa Local de la FONAF de Matanza y de otros actores del municipio y del INTA en la que pueda visualizarse la discusión en las fincas y en las reuniones más amplias. Los videos propuestos deberían mostrar el crecimiento de los actores de la Agricultura familiar en La Matanza y el cambio de actitud del Municipio que creció en receptividad hacia los actores de la Agricultura Familiar. “Antes era a todo no, ahora vienen a las reuniones, y nos llevan a lugares”. Propone también hacer copias para que se las lleven compañeros y poder subirlas a Youtube.<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> Se refieren a la Mesa Local de la FONAF ( Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura familiar ).

<sup>16</sup> Video: BORDES DE LAS CIUDADES/CIRUJAS DE LA MATANZA (buscar en Youtube). [http://www.youtube.com/watch?v=pEq\\_qjHRIK0](http://www.youtube.com/watch?v=pEq_qjHRIK0)

## **Resultados obtenidos habiendo concluido el proyecto de investigación**

El intenso trabajo de relevamiento realizado, las entrevistas con los distintos actores productivos dedicados a las actividades agropecuarias, si bien no permiten conclusiones definitivas y nos agregan preguntas a ser exploradas en próximos trabajos, habilitan a formular una serie de apreciaciones que estamos seguros aportan al conocimiento de este universo de las actividades agropecuarias en un municipio como La Matanza.

El relevamiento exhaustivo de los actores del sistema agropecuario de la Matanza es aún un tema pendiente. Este tema no es exclusivo de nuestro equipo de investigación. No se disponen de datos actualizados ni desde el gobierno local ni desde el INTA que permitan caracterizar este universo de una manera satisfactoria. La Matanza es un distrito de difícil registro por su tamaño y complejidad, situación que inclusive afectara algunas mediciones de censos nacionales.

En el presente proyecto, los entrevistados fueron seleccionados con una metodología de muestreo conocida como “bola de nieve”, que nos permitió que fueran los mismos productores locales los que nos dieran la referencia de otros productores y pudiéramos atender de ese modo al criterio de representatividad en el caso de los productores familiares. No hemos podido entrevistar a los productores sojeros, quienes se manejan aisladamente y no entablan relaciones con los productores familiares ni con las distintas instancias asociativas descriptas o el gobierno local, con excepción de algún contacto ocasional con la Sociedad Rural de La Matanza.

En primer lugar, si acordamos en que un programa de desarrollo sustentable en lo económico, lo social y lo ambiental requiere un conocimiento del territorio en términos que superen la mera descripción, la tarea demandada debe incluir introducirse en la compleja trama de las relaciones sociales entabladas en el mismo. Estas relaciones involucran actores públicos y privados, actores locales y extralocales. Están encuadradas dentro de las estrategias de estos actores pero también estructuradas a partir de políticas públicas que les orientan en algún

sentido. Las políticas públicas nacionales, provinciales y municipales desarrolladas a partir del 2003, intentaron promover el desarrollo de la agricultura urbana y periurbana. Los logros no siempre acompañaron la amplitud de los lineamientos propuestos. Algunos núcleos problemáticos se mantuvieron, más allá de los objetivos propuestos en las políticas públicas. La permanencia en el tiempo de algunas problemáticas se hace visible a través de un cuadro resumen de los datos obtenidos en una serie de actividades grupales llevadas a cabo en el marco del Encuentro de Agricultura Urbana y Periurbana, organizado por la Secretaría de Desarrollo Social de La Matanza en octubre de 2008, en el que aparecen notables coincidencias con muchos de los temas identificados por los productores como obstáculos al desarrollo de su actividad en la actualidad.

### **Problemas que afectan la práctica de la agricultura urbana y periurbana identificados por los agricultores**

Problemas en la práctica de la agricultura urbana y periurbana	Frecuencia con la que fue mencionado el problema, sobre un total de 10 grupos de participantes.
Falta de Tierra.	9
Falta de Agua potable.	8
Contaminación de napas y suelo.	7
Falta de canales de Comercialización locales.	6
Falta de Herramientas para cultivo.	5
Escasez de infraestructura para la producción como sistemas de riego, perforaciones de agua, alambrados y gallineros.	4
Falta de solidaridad, nos cuesta juntarnos, no conocemos la necesidad del otro, poca organización.	4
Problemas con bromatología y carencia de plantas habilitadas de faena de animales y elaboración de alimentos.	3
Falta de capacitaciones.	2
Falta de encuentros entre agricultores urbanos.	2
Falta de máquinas de labranza.	1
Falta de energía económica.	1
Falta de conocimientos de cómo trabajar la tierra.	1
Falta de recursos biológicos como semillas y reproductores.	1
Falta de compromiso de la gente con el Pro Huerta.	1

Falta de incentivos al consumo de conejos.	1
Conflictos familiares sin apoyo social para resolverlos.	1
Falta de acceso a programas estatales de apoyo a la AUP.	1
Falta de tiempo para dedicar a la agricultura.	1
Plagas en los cultivos.	1
Políticas públicas asistencialistas y contradictorias.	1
Falta de recursos económicos.	1

Fuente: Elaboración de Pablo Letizia, Secretaría de Desarrollo Social de La Matanza en base a sistematización de actividades grupales en el Encuentro de Agricultura Urbana y Periurbana. La Matanza, octubre de 2008.

El análisis de este cuadro, al que tomamos a manera ilustrativa y dentro del marco exploratorio de nuestra investigación, permite advertir que las tres problemáticas que encabezan las preocupaciones de los agricultores urbanos y periurbanos son comunes a las planteadas por los productores que hemos entrevistado. En primer lugar figura el tema de la tierra en casi el total de casos. En nuestra investigación, la casi totalidad de los productores entrevistados está afectado por el problema de tenencia precaria de la tierra donde producen, ya sea total o parcialmente. Esta situación condiciona su actividad presente y las proyecciones futuras. En segundo lugar el cuadro refleja la preocupación del 80 % de los entrevistados por el tema del agua y la contaminación de los suelos y las napas. En nuestras observaciones la referencia al agua figura también en un lugar preferencial. En un lugar importante del cuadro figura la ausencia de canales de comercialización locales. Si bien esta dificultad persiste, han comenzado a aparecer iniciativas de ferias locales y más recientemente ferias universitarias en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora y en la UNLaM, nuestra universidad.

En la primera información de resultados, consideramos pertinente presentar una ampliación de aspectos del marco teórico, que fueron adquiriendo importancia con los datos que fuimos recogiendo a lo largo del trabajo de campo, de rastreo bibliográfico y de experiencias productivas. Así entonces pareció relevante profundizar sobre los conceptos de desarrollo y desarrollo sustentable. Estos términos aparecen en propuestas de variadas orientaciones teóricas y requieren poner en conceptualizaciones y palabras concretas respecto al alcance perseguido de las mismas en nuestro trabajo. Al mismo tiempo, al sostener la incidencia decisiva del territorio, el concepto de desarrollo territorial, mereció también la

consideración en nuestro análisis, entendido desde las particularidades geográficas, sociales, políticas y económicas de un distrito como La Matanza.

Dentro del universo de los productores hortícolas matanceros, hay un amplio número de pequeños productores que producen para el autoconsumo familiar y que venden excedentes en ferias de proximidad y más recientemente en ferias en universidades. La escala en la que producen, las técnicas utilizadas, la creciente difusión a través del INTA del paradigma de la transición agroecológica, las estrategias de comercialización que mayormente se producen a escala local, los acerca a constituirse en potenciales actores para un paradigma de desarrollo sustentable e inclusivo. En una línea paralela de análisis, desde la perspectiva territorial, integran un espacio vivo en el que interactúan con otros actores, otras culturas, entablan relaciones sociales con actores públicos y estatales en procesos en los que se constituyen en portadores de saberes y competencias que tienen alta probabilidad de aportar a un proceso de desarrollo sustentable en lo social, económico y ambiental desde la singularidad de sus experiencias de vida y de los aprendizajes surgidos desde sus propias prácticas. Es menester aclarar que estas posibilidades se asientan en dos ejes claves: la capacidad de los productores para conformar espacios asociativos a partir de sus objetivos, necesidades e intereses y la orientación de las políticas públicas que les facilite herramientas para tanto para desempeñarse en la actividad productiva elegida como en la conformación de los espacios asociativos mencionados. Las universidades asentadas en el territorio, instituciones como el INTA y los gobiernos locales son actores relevantes en este acompañamiento.

En lo que respecta a la horticultura empresarial, hemos detectado que en una unidad productiva hortícola de varias hectáreas localizada sobre la Ruta Provincial 1001 y en la que se cultivan bajo cubierta distintos tipos de hortalizas, desarrollan ciertas prácticas como la utilizar abonos orgánicos (guano de pollo de un criadero vecino), que disminuyen la cantidad de agroquímicos utilizados y reducen el impacto ambiental de las heces de las aves en el criadero. Esta decisión motivada fundamentalmente por la búsqueda de una economía de recursos, puede constituir una oportunidad para comprender la posibilidad de disminuir el impacto ambiental

del uso de fertilizantes y merecería un trabajo de acercamiento desde las instituciones públicas con anclaje en el territorio para que esta práctica en su producción pudiera constituir el inicio de la adopción de otras modalidades de producción que aportaran a la obtención de alimentos sanos, variados y accesibles.

Las observaciones realizadas, nos han permitido establecer la importancia que poseería para el desarrollo de la producción agropecuaria en el distrito, la existencia de políticas públicas orientadas al sector agropecuario local que contribuyan a consolidarlo como sector productivo. Una mejor articulación entre instituciones y actores territoriales, podría incidir en un mejoramiento de las capacidades institucionales para abordar situaciones de conflicto en el territorio. Entre estas situaciones conflictivas figuran los temas de contaminación ambiental, ya sea por contaminación de napas de agua o por incidencia de la fumigación con agroquímicos sobre la población en general y los trabajadores, en las producciones de soja que ocupan la tercera parte de la superficie rural del distrito.

Desde los testimonios de los productores, ha aparecido repetidamente la mención a la desunión<sup>17</sup> como un elemento recurrente y repetido para explicar los fracasos al emprender proyectos comunes. Cuando intentamos en las entrevistas trascender lo discursivo inicial y profundizamos en los testimonios, notamos una tensión entre el ideal declamado de trabajar juntos y coordinadamente y la justificación personal frente a un supuesto descompromiso de los otros actores intervinientes. Esta tensión, que aparece reiteradamente en la vida social, puede dificultar seriamente la consolidación de proyectos comunes. La construcción de confianza y la previsibilidad en los vínculos sociales requiere la postergación de algún interés personal en aras de la preservación del espacio común. Las conductas que apuntan a la construcción de la confianza y la previsibilidad, constituyen prerequisites de la vida social y de un programa de desarrollo territorial sustentable. Las dificultades en estos aspectos posiblemente sean una manifestación más de elementos estructurales de cierta anomia propios de la sociedad argentina, o también

---

<sup>17</sup> El tema de la desunión, fue abordado al relatar los resultados de las entrevistas, donde surgieron algunos comentarios que permitieron describir lo que los productores entendían por desunión. No poseemos datos para establecer una comparación con lo que entendían los productores entrevistados en el 2008.

resultado de dificultades cíclicas de los distintos ciclos económicos y políticos que inciden sobre el funcionamiento de las actividades de producción, que conducen a que se adopten conductas autodefensivas, que se traducen en una expectativa de obtener éxito al procurar salvarse solo.

Al tiempo que la confianza constituye un requisito previo para un programa de desarrollo en un territorio determinado, las actividades productivas orientadas por políticas públicas que persigan el desarrollo del territorio pueden constituir un instrumento que oriente las relaciones sociales y promueva la percepción de un destino compartido que facilitará la prosecución de objetivos comunes y la consiguiente generación de confianza a partir de los vínculos entablados.

Las observaciones precedentes sintetizan los elementos principales de nuestros objetivos de trabajo y pueden resumirse en la expectativa de aportar al conocimiento de modalidades, procesos sociales y productivos que pueden permitir la elaboración, monitoreo, seguimiento y evaluación de políticas que a un desarrollo territorial inclusivo en lo económico, social y ambiental.

Queremos dejar sentado a través de la transcripción del siguiente documento, de una importante concreción, en línea con los objetivos de la presente investigación, que sintetiza algunas de las acciones desarrolladas y que a la vez es inicio de otras múltiples a futuro. Nuestros objetivos de investigación estuvieron siempre inspirados por la idea de aportar a un desarrollo territorial sustentable en lo económico, lo social y lo ambiental. La Feria del Productor al Consumidor, iniciada en 2015 y en la que participamos activamente, es también el resultado de la labor conjunta entre la Secretaría de Extensión Universitaria, en la que están designadas Susana Carmen Battista y María Carolina Feito, con la EEAAMBA y las organizaciones de productores.

## **ANEXO: PROPUESTA DE REALIZACION DE UNA FERIA DE LA AGRICULTURA FAMILIAR Y LA ECONOMIA SOCIAL EN EL PREDIO DE LA UNLAM**

Documento elaborado en forma participativa entre integrantes del INTA AMBA, la Secretaría de Extensión Universitaria de UNLAM y los referentes de organizaciones de productores del partido de La Matanza y de la FONAF San Justo, septiembre 2015

### **INTRODUCCION**

A partir del objetivo, interés y compromiso compartido por los representantes del Foro de Universidades para la Agricultura Familiar de la Región Pampeana del IPAF Pampeana del INTA (en el cual esta Alta Casa de Estudios posee dos representantes) y por los miembros de la Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar (FONAF), organización de cuarto grado que representa cientos de organizaciones de agricultores familiares de todo el país, en generar acciones que contribuyan a acercar la temática de la Agricultura Familiar (AF) en las distintas universidades del país, fue acordada la iniciativa de proponer a las universidades nacionales generar espacios para la comercialización de productos de este sector de la agricultura nacional, como ferias y otros sistemas de venta directa, en los predios de sus respectivas sedes, así como la organización de ferias de comercialización de productos de la AF y la Economía Social en las distintas universidades.

### **FUNDAMENTACION**

En los últimos años, en las instituciones científico-académicas se ha iniciado un proceso de reflexión acerca del papel de la ciencia y la tecnología en la resolución de algunos problemas estructurales de la sociedad argentina. No obstante, las universidades aún no logran institucionalizar espacios de participación a fin de incorporar las demandas de la sociedad y construir agendas para la generación de conocimientos para la resolución de problemas socio económicos, ambientales, etc. En ese sentido, algunas universidades nacionales, como UNLP, UNMDP, UNICEN, UNLZ y la UBA entre otras, han desarrollado experiencias, como la realización de ferias periódicas de comercialización de productos de la AF, generando nuevos espacios de participación de la sociedad y cumpliendo con el objetivo de integración de las problemáticas de la AF a los objetivos educativos de las universidades. En momentos en los que socialmente va profundizándose la conciencia y la aspiración por una vida más sana y una sociedad más solidaria y democrática, los espacios de comercialización para la AF pueden constituir una oportunidad para que la aspiración de “ intercambio de saberes “ entre productores de los alimentos, técnicos de apoyo, docentes, no docentes, estudiantes, y la comunidad local en general, cobre realidad, al tiempo que la vivencia de la producción por sus actores, contribuya a la discusión impulsada por el FONAF y el Foro de Universidades para la AF, sobre el aspecto estratégico de la AF en el planteo de un modelo de desarrollo más inclusivo, ambientalmente sustentable y atendiendo a aspectos estratégicos como el de la soberanía y seguridad alimentaria. La relevancia de la AF, sus potencialidades actuales y futuras para el sostenimiento de un proyecto de

desarrollo con inclusión social y su papel destacado en la provisión de alimentos sanos para el conjunto de la población, contribuyendo a la seguridad y soberanía alimentaria, constituyen motivos suficientes para que las sedes de las universidades nacionales aporten espacio físico para la difusión y valorización de la actividad, a través de la realización de ferias periódicas de comercialización de sus productos en sus distintas sedes.

**Se solicita autorización para la realización del siguiente evento: “FERIA DEL PRODUCTOR AL CONSUMIDOR EN LA UNLAM. LA SOBERANIA ALIMENTARIA ENTRA A LAS AULAS”**

#### **OBJETIVOS**

- **Abrir un espacio para sensibilizar a la comunidad educativa y a la población local general, en relación a la problemática de la AF y de la Economía Social y Solidaria**
- **Dar a conocer “otras” formas de producción, “amigables” con el medio ambiente y elaboradas dentro de un modelo productivo socialmente inclusivo.**
- **Mostrar otra forma de resolver la producción, distribución y consumo de alimentos**
- **Visibilizar a la Agricultura Familiar y los productores de la Economía Popular como sector productor de alimentos de calidad**
- **Lograr impacto positivo en la economía de los consumidores (mediante precios accesibles y precios cuidados)**
- **Generar un Laboratorio de aprendizaje para los estudiantes y otros miembros de la comunidad educativa de UNLAM**
- **Cumplir con las tres áreas de actividad de la UNLAM: docencia, investigación y extensión. Los alumnos, docentes y población en general podrán aprender de la AF y sus implicaciones, a la vez que los productores y sus organizaciones deberán esforzarse en mejorar las presentaciones de sus productos para adecuarlas a los standares requeridos, y además los investigadores podrán captar información primaria de la experiencia para alimentar sus líneas de trabajo y armar proyectos de intervención con la participación directa de alumnos y feriantes.**

**CARACTERISTICAS DEL EVENTO:** El evento se realizaría durante dos días consecutivos, el viernes 20 de noviembre de 9 a 19 hs y el sábado 21 de noviembre de 9 a 17 hs, ingresando por Av Florencio Varela 1903, en el predio de ingreso al gimnasio, detrás de donde se ubica el bicicletero (dado que allí existe una alta circulación de personas y sobre todo estudiantes que es el actor social que se pretende incorporar dentro del objetivo educativo de la feria). Allí se colocarían entre 15 y 30 gazebos con mesas. En el mismo participarían feriantes de la Agricultura Familiar que exhibirán y comercializarán sus producciones, así como se dictarían en un gazebo complementario ubicado en el mismo lugar, talleres de capacitación de unos

20 minutos cada uno, sobre temáticas como: producción en huertas; agroecología, seguridad y soberanía alimentaria, plantas aromáticas, Ley Nacional de Agricultura Familiar, alimentación y salud. Se prevee también la exhibición de cortos documentales sobre las distintas producciones que se exhibirán en los puestos, así como transmisión en vivo desde la radio de la UNLAM. Este primer evento introductorio funcionaría como piloto para la posible futura realización de una feria periódica de venta de productos de la AF y la Economía Social, articulando con distintos sectores de la comunidad educativa de UNLAM.

**COMISION ORGANIZADORA:** se ha conformado con docentes, investigadores y alumnos de UNLAM, referentes de organizaciones de productores agropecuarios y emprendedores del partido, y funcionarios y técnicos de la Estación Experimental Area Metropolitana de Buenos Aires del INTA (AMBA-INTA); así como las siguientes subcomisiones de trabajo: 1) Logística (armado de puestos, colocación de gazebos, diseño de los puestos, traslado de mercadería, listado de feriantes y su ubicación en los puestos, patio de comidas); 2) Reglamento de la Feria (elaborarán reglamento de la feria tomando como referencia las Ferias en otras Universidades (en algunas, suman al municipio; consensuarán los precios de los productos a ofrecer en la feria) y los reglamentos ya establecidos por Asambleas de otras ferias reconocidas a nivel provincial y/o nacional.; 3) Comunicación y Prensa (a reunirse con los representantes de Prensa de UNLAM y del AMBA INTA, así como con el Centro de Estudiantes UNLAM); 4) Articulación con funcionarios de Secretaría Extensión UNLAM.

**PARTICIPANTES CONFIRMADOS:** Productores que realizan sus producciones en el partido de La Matanza y productores invitados ya sea por su trayectoria en participación en ferias o por su necesidad de reactivar sus producciones, o por cercanía de sus fincas al predio de la universidad. También se contempla invitar a productores o artesanos de otras localidades, que produzcan o elaboren mercaderías que no haya en la zona, así como emprendimientos recientes locales. Hasta el momento, confirmaron su participación 11 organizaciones locales. También habrá stands institucionales para: Secretaría de Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación; Registro Nacional de Productores Agropecuarios (RENAF); INTA AMBA; UNLAM; un stand para ferias invitadas de otras universidades, donde podrán exponer productos y/o difundir información, con el objetivo de conformar el futuro una Red Inter Ferias Universitarias.

**PRODUCTOS A COMERCIALIZAR:** Se ofrecerán productos de los siguientes rubros: dulces y conservas, mermeladas sin azúcar, vegetales, y escabeche de animal sólo para consumo inmediato (no como conserva); verduras y frutas frescas y/o en escabeche; huevos; panificados; productos lácteos y derivados (condición ineludible deben tener análisis de brucelosis y tuberculosis); miel y sus derivados; plantas y plantines (fomentando la venta de plantas autóctonas); artesanías de cultura autóctona (tejidos, vidrio, adornos realizados con material reciclable de las explotaciones agropecuarias participantes), rural y local que privilegien el vínculo con lo rural, tales como cestería, hilados, cuero, talabartería); exposición de animales de granja (armado de mini exposición demostrativa de granja con pollos bebés que no se pueden comercializar), tés artesanales. Producciones extra zona: yerba,

aceites comestibles, aceites esenciales, frutas secas, azúcar, nueces de pecán.

**FINANCIAMIENTO:** los gazebos para la exhibición y venta de productos los proveerá la organización Unión de Microemprendedores de La Matanza, UNEMA. La infraestructura de baños y sonido para los talleres será provista por la Secretaría de Extensión UNLAM. La folletería y demás materiales impresos para la difusión del evento la gestionará el Instituto de Medioambiente de UNLAM.

## **Bibliografía**

Albaladejo, C. ( 2004 ), *Innovaciones discretas y reterritorialización de la actividad agropecuaria en Argentina, Brasil y Francia* en Albaladejo, C. y Bustos Cara, R ( compiladores ) : *Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina*. Bahía Blanca, Argentina. Ed. UNS. Departamento de Geografía

Arceo, Nicolás / González, Mariana ( 2008 ), *La transformación del modelo rural*. Le Monde Diplomatique. Buenos Aires, mayo 2008

Arocena, Rodrigo ( 1997 ), *Lo global y lo local en la transición contemporánea*. Cuadernos del CLAEH N° 78-79. Montevideo

Altieri, M. (1983). *Agroecología, Bases Científicas de la Agricultura Alternativa*. División de Control Biológico. Universidad de California, Berkeley.

Asiaín, Andrés ( 2013 ) en diario NCO *González Catan y Virrey del Pino: La soja matancera hace su aparición*.  
<http://noticiasconobjetividad.wordpress.com/2013/03/27/gonzalez-catan-y-virrey-del-pino-la-soja-matancera-hace-su-aparicion/>

Barsky, A.; Aboitiz, P., (2011): *La agricultura periurbana en la agenda pública. Implementación de políticas municipales, provinciales y nacionales para el sostenimiento del cinturón verde en los bordes de la Región Metropolitana de Buenos Aires (2000-2010)*.

Battista, Susana C. ( 2003 ). *Emprendedorismo y Desarrollo Local . Municipio y promoción del emprendedorismo: el Instituto Municipal de Desarrollo Económico Social ( IMDES ) en el Partido de La Matanza* . Publicado en Actas del Congreso de Emprendedorismo y Desarrollo Local. Universidad Provincial del Sudoeste. Universidad Nacional del Sur. Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. Pigüé 21 y 22 de agosto de 2003

Battista, Susana C. y otros ( 2014 ), *Caracterización del sector agrícola en el Partido de La Matanza. Sustentabilidad económica, social y ambiental. Informe de investigación*. PROINCE. San Justo, Buenos Aires.

Benencia et al (2009). *Cinturón Verde de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos*. Ed Ciccus, Bs As.

Bernazza, Claudia ( 2006 ), *El paradigma de desarrollo local : virtudes y contradicciones del modelo municipal de los noventa*. Comunidad Virtual de Gobernabilidad y Liderazgo.

Bourdieu, Pierre ( 2010 ), *La miseria del mundo*. Ediciones Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires. Cap. *Efectos de lugar*. 119-124.

Camou, Antonio ( 2015 ), *Gobernabilidad y democracia*. UNAM. México. Disponible en : <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=501>

Coraggio, J. L. ( 2008 ), *Seminario Enfoque de Desarrollo Territorial*. Documento de Trabajo N° 4. Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los territorios. Ediciones INTA. Buenos Aires.

Elverdín, Julio; Ledesma, Sandra; Zain El Din, Erika; Cittadini, Eduardo ( editores ) ( 2014 ), *Programa Nacional para el Desarrollo y la Sustentabilidad de los Territorio*. INTA Ediciones, Trelew, Chubut.

Escobar, Arturo ( 1995 ), *El desarrollo sostenible : diálogo de discursos*. En *Ecología política* 9, pág. 7-25.

Escobar, Arturo ( 2007 ), *La invención del tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Fundación Editorial el perro y la rana. Caracas ( Venezuela )

Esteva, Gustavo ( 2000 ), *Desarrollo*. En Viola Recasens, A ( comp. ) ( 2000 ) : *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*. Editorial Paidós Estudio. Barcelona

Feito, M.C. (2012). *El rol de la Agricultura Familiar en la construcción de un modelo nacional de desarrollo agrario en Argentina*. Actas del Tercer Congreso Latinoamericano de Antropología ALA 2012. Santiago de Chile, 5 al 10 de noviembre. ISBN 978-956-19-0779-9. Disponible en: <http://www2.facso.uchile.cl/antropologia/ala2012/>

Feito, M.C. y Aboitiz, P. (2012). *Modalidades de intervención para el desarrollo rural local en Open Door, partido de Luján, provincia de Buenos Aires*". Ponencia enviada al V

Ferguson, J ( 1990 ) : *The antipolitics Machine. Development, Depoliticization and Bureaucratic Power in Lesotho*. Cambridge University Press, Cambridge

Foro de Universidades para la Agricultura Familiar ( 2013 ). Documento 01. IPAF Región Pampeana- INTA. Buenos Aires.

Giordano, G. / Golsberg, C. ( 2013 ), *Desarrollo Tecnológico y Agricultura Familiar ; una mirada desde la investigación y acción participativa*. Ediciones INTA / CIPAF  
Hernández, Valeria A. ( 2007 ), El fenómeno económico y cultural del boom de la soja y el empresario innovador. *Revista Desarrollo Económico* N° 187. Vol.47. Buenos Aires. Octubre – Diciembre 2007.

Honorable Concejo Deliberante de La Matanza ( 2012 ). Ordenanza 22658. Disponible en : [http://www.lamatanza.gov.ar/Documents/Ordenanza\\_22658.pdf](http://www.lamatanza.gov.ar/Documents/Ordenanza_22658.pdf)

INDEC (2002). Censo Nacional Agropecuario.

INDEC (2010). Censo Nacional de Población y Vivienda.

INTA (2012). *Agricultura Urbana y Periurbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires*.

INTA ( 2011 ) <http://inta.gob.ar/documentos/historia-de-la-eea-area-metropolitana-de-buenos-aires/>

Lefebvre, Henry ( 1991 ), *The production of space*

Ley de Agricultura familiar disponible en :  
<http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/240000-244999/241352/norma.htm>

Mançano Fernández, Bernardo ( 2013 ), *Territorios : teoría y disputas por el desarrollo rural* en *Novedades en Población* N° 17, Enero-junio 2013. Pp 116-133. Disponible en :

Manzanal, M. (2006). *Regiones, territorios e institucionalidad del Desarrollo Rural*. En: Manzanal, M.; Neiman, G.y Lattuada, M. (comps.), *Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios*. Buenos Aires, Ediciones Ciccus.

Manzanal, M. ( 2007 ), *Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio*, en Manzanal, M. ; Arzeno, M. ; Nussbauer, B . ( comp. ) : *Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos : entre la cooperación y el conflicto*. Ed. Ciccus. Buenos Aires.

Marasas, Mariana/ Giordano, Gabriela, *Tecnologías apropiadas para la Agricultura Familiar : Análisis y reflexiones sobre su generación en situaciones representativas de la región pampeana periurbana*. Disponible en : <http://www.ecopuerto.com/Bicentenario/informes/Agriculturafamiliar.html>

Miomí, W ; Godoy Garraza, G. ; Alcoba, Laura ( 2013 ), *Tierra sin mal ( Yvymaraeý )*. Aspectos jurídicos e institucionales del acceso a la tierra en Salta. Ediciones INTA / Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Presidencia de la Nación. Jujuy  
Obschatko, E / Foti, M.P./ Román, M. ( 2006 ). *Los Pequeños productores de la República Argentina*. SAGPyA, IICA Buenos Aires.

Oszlak, Oscar ( 2007 ), *El Estado democrático en América Latina* en Revista Nueva Sociedad N° 210. Buenos Aires.

Parés, Gonzalo ( 2009 ). Las funciones de la agricultura urbana y periurbana en La Matanza, desde la óptica de los propios agricultores, en la primera década del siglo XXI. Tesis de Maestría en Desarrollo Local. Universidad Nacional de San Martín / Universidad Autónoma de Madrid.

Valli, Patricia / Straccia Jairo - Diari Perfil, 4-11-2012 *La soja llega a La Matanza y presiona sobre la inflación*.<http://www.perfil.com/ediciones/economia/-201211-725-0052.html>

Vázquez Barquero, A ( 2000 ), *Desarrollo endógeno y globalización*. Revista EURE. Chile. Volumen XXVI. N° 79.

Vázquez Barquero, A ( 2007 ), *Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial*. Investigaciones Regionales II. REDALyC. Disponible en : <http://www.redalyc.org/pdf/289/28901109.pdf>

Viola Recasens, A ( comp. ) ( 2000), *Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*

<http://cirujasasociacioncivil.blogspot.com.ar/>

<http://www.desarrollohumano.cl/otras.htm>

<http://www.lamatanza.gov.ar/matanza/geograficas.php>

[www.miniagri.gob.ar](http://www.miniagri.gob.ar)

Anexo I: Conteniendo el formulario FPI-015: Rendición de gastos del proyecto de investigación acompañado de las hojas foliadas con los comprobantes de gastos.

Anexo II: Documentación de alta/baja de integrantes del equipo de investigación.

Las investigadoras integrantes del proyecto Liliana Elena Lipera, DNI 11.737.655 y Silvia Pettinato 20.718.290, por cuestiones personales y laborales no participaron en la segunda parte del proyecto de investigación, motivo por el cual no están incluidas en el Informe Final.

Anexo III: Copias de certificados de participación de integrantes en eventos científicos.

- Representación ante el Foro de Universidades para la Agricultura Familiar dependiente del IPAF- INTA. María Carolina Feito (representante titular, desde el año 2009) / Susana Carmen Battista (representante alterna, desde 2011). Ambas designaciones poseen resolución rectoral.
- A partir de las actividades y experiencias desarrolladas en el presente proyecto de investigación, Susana Carmen Battista y María Carolina Feito participaron activamente en la creación de la “Feria del Productor al Consumidor. La soberanía alimentaria entra a las aulas”. La feria fue pensada como canal de comercialización en 1º lugar para los productores del partido de La Matanza y otros productores de partidos vecinos cuyos productos no existan en La Matanza. La Feria se desarrolla bajo la órbita de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNLaM y colaboran con ella distintos departamentos de la universidad.

Anexo IV: Copia de artículos presentados en publicaciones periódicas, y ponencias presentadas en eventos científicos.

Anexo V: Alta patrimonial de los bienes adquiridos con presupuesto del proyecto